

**EL ARTE COMO UNA ALTERNATIVA PARA LA CONSTRUCCION DE UNA
MEMORIA DE LAS VICTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO EN SONSÓN -
ANTIOQUIA**

DANIEL ALEJANDRO BADILLO LIZARRALDE

ASESOR:

GUILLERMO CORREA MONTOYA

TRABAJO PARA OPTAR AL TITULO DE TRABAJADOR SOCIAL

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

MEDELLÍN

2017

Contenido.

Resumen.....	2
Palabras claves:.....	2
Presentación.....	4
Objetivos.....	8
General.....	8
Específicos.....	8
Memoria metodológica.....	9
Referentes conceptuales.....	14
Memoria.....	14
Arte.....	16
Conflicto armado.....	19
Victimas.....	22
Paz.....	26
Sonsón, un rincón del oriente antioqueño azotado por la violencia.....	30
Actores involucrados en el conflicto armado:.....	33
Sala de espera grupo de teatro.....	38
Sus integrantes.....	40
Los unos y los otros, una mirada al pasado desde las tablas.....	45
El arte como mecanismo de resistencia al conflicto armado.....	58
Conclusiones.....	65
Referencias bibliográficas.....	67
Anexos.....	71

Resumen.

El siguiente trabajo presenta una experiencia positiva de como el arte, específicamente el teatro, puede ser implementado como una herramienta para la construcción de una memoria en las víctimas del conflicto y apoyar mediante él, procesos como la resignificación de las vivencias, la capacidad del perdón y la resiliencia.

En el primer capítulo se presenta un recorrido por la historia de Sonsón, Municipio sobre el cual se trabajó la experiencia positiva, esto nos lleva a conocer el grupo de teatro Sala de espera. En el segundo capítulo se presenta la obra de teatro Los unos y los otros, basada en el libro de cuentos homónimo del artista local Juan Botero, el cual es en sí mismo, un homenaje a las víctimas y al pueblo como tal, sobre este se hace un análisis de la experiencia de memoria colectiva; para finalizar en el tercer capítulo mostrando la capacidad que tiene el arte para ser utilizado como mecanismo de resistencia al conflicto armado tanto en procesos individuales o personales, como colectivos o sociales.

Palabras claves: memoria, memoria colectiva, conflicto armado, víctimas, Sonsón, arte, resistencia, resiliencia.

Abstract.

The next article presents how a positive experience like the art, specifically, the theater, can be implemented as a tool for the construction of memory in the victims of the armed conflict and support through it, processes as the resignification of lived experiences, capacity for forgiveness and resilience.

In the first chapter is presented a walk through the history of Sonson, municipality in which was based the positive experience, this lead us to know the theater company Sala de Espera. In the second chapter is presented the theater

play *Los unos y los otros* (Ones and others), inspired by the homonymous book from local writer Juan Botero, which in itself it's a tribute to the victims and the town itself; upon this is made an analysis of the experience of collective memory; to finish with the third chapter exposing the capacity of art for be used as mechanism of resistance to armed conflict as well in individual or personal processes as in collective or social ones.

Keywords: memory, collective memory, armed conflict, victims, Sonson, art, resistance, resilience.

Presentación.

Es uno más de esos fríos días de abril, es de noche y llueve, los ruidos de las balas – incesantes – ya llevan horas sonando a lo lejos, afortunadamente también hay truenos que los camuflan, a lo lejos, en medio de una densa bruma se alcanza a divisar una luz de una pequeña cabaña que parece detenida en el tiempo – en el siglo pasado –, en su interior Doña Tulia prepara un agua de panela para dársela junto con una arepa a sus dos hijos de 12 y ocho años, tenía otro de 16, pero hace casi un año fue reclutado por el frente 47 de las FARC– EP, que con el garrote hace su ley en la zona, ese dolor ya le cicatrizo, aun así no hay ni un día en que no piense en él, ni que no lo encomiende a la virgen María, no hay día que no se postre en sus rodillas a la luz de una veladora frente a la estampita que tiene en la modesta sala de la chabola.

Esos ruidos infernales, que asustarían a cualquiera, no le roban la tranquilidad a Doña Tulia ni a sus dos hijos, ya hacen parte de su cotidianidad; Doña Tulia parece sacada de un libro de historias muy diferentes a la suya, lleva su oscura melena a la altura de los hombros, un curtido delantal de flores – que ya parecen marchitas – y siempre va con sus sandalias, agrietadas, pero que aún funcionan – como su corazón –. Ésta es la última familia en la vereda, Don Luis, Don Carlos, Don Vicente y todos los demás ya tomaron sus cositas y se fueron...

Doña Tulia dice que no se va, que prefiere morir en su terruño, ese que le costó toda la vida conseguir. Luego de comerse la arepa, lleva los pequeños a la cama, a la única que hay, allí, les cuenta historias mientras les acaricia el cabello y les limpia el rostro, a veces sucio por la tierra luego de jugar en el campo, a veces, lleno de lágrimas; luego de que se duermen los pequeños, la madre se levanta, va a la estampita de la virgen y eleva otra oración, en esta, pide a Dios que algún día acabé esta pesadilla en la que vive, que algún día, cese esa horrible noche.

“¿Cuál de las horribles noches de nuestra historia sería la que cesó a finales del siglo XIX, cuando fue escrito el Himno Nacional de Colombia? Nos dedicamos a cantar por los siglos de los siglos ese amanecer olvidado, incluso cuando nuestra sociedad volvía a verse hundida en las tinieblas”. (Ospina, 2012)

“Cesó la horrible noche...” versa una de las estrofas de nuestro himno nacional, y precisamente ese era, o es todavía, el anhelo de muchas mujeres, madres, hermanas, hijas, hombres, padres, hermanos... Colombia, el país del realismo mágico, nos presenta una amplia definición de lo que puede significar esta frase:

Que el sonido de los cañones que se escucha cada tanto y que ya incluso se ha vuelto familiar se detenga definitivamente, que los hijos y esposos vuelvan a su casa con su familia y que nunca más tengan que ser obligados a pelear una

guerra que no es suya, que la gente ya no tengan que salir corriendo de sus tierras en medio de la noche, entre gritos de ira y dolor, lágrimas, sonidos de balas y amenazas contra su vida, que las personas dejen de desaparecer, de morir, poder caminar, correr, saltar y jugar en los campos, sin la agonía de que cuando una de las piernas toque el suelo pueda ser la última vez que lo haga, que las madres y las hijas no vuelvan a ser violadas y ultrajadas en pro de satisfacer los deseos de los perros de la guerra, que los niños puedan volver a sus escuelas.

A este anhelo estamos llamados todos los colombianos, sin importar edad, raza, género, profesión, credo, etc. Poco o mucho, según nuestras capacidades, todos estamos llamados a aportar en la construcción del cese de esa horrible noche, entre quienes responden a ese llamado podemos contar un grupo de jóvenes artistas del Municipio de Sonsón – Antioquia, tierra que lamentablemente ha vivido muchas de esas horribles noches, ellos levantan su voz, no tienen miedo, se atreven a decir lo que otros prefieren ignorar; son conscientes, de que como ya ha pasado en otros lugares del departamento y del país, su oficio les puede valer la vida, pero están dispuestos a eso, en medio de tanta sangre que ya se ha derramado vilmente ofrecer la suya se convierte casi en un honor. Los jóvenes del grupo teatral “Sala de Espera” se esfuerzan por honrar a sus gentes, y al teatro mismo, y por ello se dan a la tarea de reflejar lo que su entorno grita silenciosamente, en ello, desarrollan el montaje de la obra “Los unos y los otros” basada en una serie de cuentos que retratan la cotidianidad de un pueblo coronado en lo alto de las montañas del oriente antioqueño.

La notable inequidad social, la inestabilidad del sector político y años de historia de violencia entre liberales y conservadores, el abandono estatal sobre los sectores poblacionales rurales, el exceso de fuerza de parte de las instituciones del Estado hacía la población civil, entre otros, fueron el origen para que en la década de los sesenta nacieran las guerrillas colombianas; hoy, estadísticamente hablando, se puede afirmar que la mayoría de colombianos no han vivido ni un solo día de paz, aun así, en nuestro país florecen día a día infinidad de expresiones que invitan a creer que todo puede estar mejor en un futuro, entre esas, las expresiones artísticas, que germinan al lado de los casquillos de las balas, estando siempre allí mostrando la cruda realidad y lo bello que cabe en la imaginación, esto conduce a la pregunta: ¿El arte – en cualquiera de sus expresiones – puede ser un medio o un canal que permita llevar a cabo la construcción de una Memoria para las víctimas del conflicto?

Objetivos.

General

- Sistematizar la experiencia de Memoria realizada por Sala de Espera en el Municipio de Sonsón – Antioquia, durante el año 2016, para analizar la capacidad que tiene el arte de ser utilizado como mecanismo de resistencia al conflicto armado.

Específicos

- Realizar un recorrido contextual por la historia del municipio de Sonsón – Antioquia, entorno donde nace el colectivo de teatro Sala de Espera.
- Documentar la experiencia de Memoria realizada por Sala de Espera, haciendo énfasis en su habilidad para resignificar los actos de la guerra.
- Develar la capacidad que tiene el arte para ser utilizado como mecanismo de resistencia al conflicto armado.

Memoria metodológica.

La siguiente sistematización de acciones de memoria realizadas con el grupo de teatro Sala de Espera, se ubica dentro del **paradigma socio-crítico**, puesto que se realiza con la firme intención de empoderar a cada uno de sus integrantes para que tomen conciencia de que “los seres humanos son cocreadores de su propia realidad, en la que participan a través de su experiencia, su imaginación e intuición, sus pensamientos y acción; ella constituye el resultado del significado individual y colectivo”. (González, 2003, pág. 125)

Se busca pues con esta investigación generar un proceso de reflexión que permita poner en diálogo tanto los conocimientos como los aprendizajes del proceso; con una intención transformadora, ya que se “considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos; pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano; y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social”. (Alvarado, 2008, pág. 187)

En el proceso de investigación crítica se pretende no solo investigar o explicar la realidad, este debe ir más allá, debe comprometerse con la transformación de esa realidad, aportando una dinámica emancipadora y/o liberadora de los implicados en la dicha realidad; para lograrlo se deben poner en

práctica las estrategias metodológicas ofrecidas por los diferentes paradigmas, utilizando las técnicas adecuadas que permitan una mayor recolección de información optimizando así el proceso de investigación.

Esta investigación se realizó desde un enfoque de **Investigación Cualitativa**, ya que como lo plantea María Eumelia Galeano, está orientada a “la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de la lógica de los diversos actores sociales, con una mirada “desde adentro”, y rescatando la singularidad y las particularidades propias de los procesos sociales. Teniendo siempre énfasis en lo subjetivo, lo vivencial, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica de los procesos sociales para los propios actores”. (Galeano, 2004, pág. 20)

En este orden de ideas se utilizó la **sistematización de experiencias** como perspectiva metodológica, pues esta se encuentra sustentada en el paradigma crítico. “La práctica de "sistematización" es reconocida como un proceso permanente de acumulación y de creación de conocimientos a partir de la - experiencia que resulta- de la puesta en marcha de una intervención en una realidad social concreta. Es considerada, como un primer nivel de teorización sobre la práctica. Por lo tanto, denota una articulación entre la teoría y práctica. Por un lado, apunta a mejorar la práctica, a partir de las enseñanzas que genera la intervención y por otro lado, aspira a enriquecer, confrontar y modificar el

conocimiento teórico existente, contribuyendo a convertirlo en una herramienta de utilidad para entender y transformar la realidad. (CEAAL - PERÚ, 1993, pág. 2)

El proceso investigativo parte de la identificación del problema y los participantes involucrados en él, continuando con la formulación de la hipótesis y la respectiva recolección de datos, para finalizar con el análisis de los datos y las conclusiones que estos arrojen; para conseguir esto se utilizarán dos formas de intervención: la observación participativa, para Bárbara Kawulich “Realizar observaciones involucra una variedad de actividades y consideraciones para el investigador, las cuales incluyen ética, establecer relaciones, seleccionar informantes clave, los procesos para dirigir las observaciones, decidiendo qué y cuándo observar, mantener notas de campo, y escribir los hallazgos que se tienen.” (Kawulich, 2005, pág. 12) Y la observación no participativa donde el investigador se mantiene al margen del fenómeno estudiado, como un espectador pasivo, que se limita a registrar la información que aparece ante él, sin interacción, ni implicación alguna. Se utilizaran recursos como entrevistas, observaciones, grabaciones y por supuesto el análisis de los datos.

Para la realización de este trabajo se ejecutaron tres momentos claves:

- **Recuperación la historia:** en este momento se trabajó con los integrantes del grupo de teatro *Sala de Espera*, para recuperar el contexto donde se ubican y a través del cual decidieron poner en marcha la obra *Los unos y los otros*, para lograrlo fue necesario hacer un viaje a pasado por medio de sus recuerdos, sus narraciones y sus historias, y además se utilizó información visual y documental para complementar ese relato.
- **Entrevista semiestructurada:** a través de este momento pudimos acceder de una forma directa y precisa a la información necesaria para la investigación, esta técnica de conversación nos permitió conocer de primera mano una parte de la historia, narrada directamente por sus participantes.
- **Revisión documental:** para la realización de este momento fue necesario elaborar una suerte de Estado del Arte, que permitiera conocer los trabajos, las investigaciones y los estudios previos sobre el tema de investigación, esta revisión bibliográfica permitió encontrar y llevar un control sobre fuentes que sirvieron para extraer la información necesaria para este trabajo, a través de esta revisión se pudo conocer que se ha trabajado anteriormente sobre el tema.

En este caso específico, se trabajó con un grupo artístico de Teatro, que con su puesta en escena homenajea a las víctimas del conflicto armado en Sonsón – Antioquia y en algunas instancias las involucra directamente en el

desarrollo de su qué hacer artístico, con ellos, se realizaron diversas entrevistas iniciales para recolectar datos, en la fase de observación se usaron las dos formas, no participativa y participativa, buscando mediante algunos propuestos conducir el trabajo del grupo hacía puntos de mayor beneficio para la obtención de datos relevantes para el estudio del caso; el grupo elegido se encontraba en un proceso de montaje teatral, con un texto dramático que recoge historias reales de un pueblo azotado por la violencia, se realizó un acompañamiento durante todas las etapas del montaje y se recogieron datos para su posterior análisis y síntesis.

Referentes conceptuales.

Memoria

La Memoria Histórica es un recuerdo colectivo, una evocación volcada hacia el presente del valor simbólico de las acciones colectivas vividas por un pueblo en el pasado. La Memoria Histórica es una acción que preserva la identidad y la continuidad de un pueblo, es no olvidar lo aprendido, muchas veces con sangre, es el camino para no repetir errores pasados... Son muchos los que mantienen memoria de lo sucedido a sus familiares, o a ellos mismos, y no es poco. Pero si el recuerdo no incluye una visión de conjunto, una reflexión serena sobre las circunstancias que causaron o motivaron los hechos del pasado, ese recuerdo puede resultar solamente un velo que nubla el buen entender. (García-Bilbao, 2002)

En su obra *Les Cadres sociaux de la mémoire*, Maurice Halbwachs hace referencia a los recuerdos y memorias que atesora y destaca la sociedad en su conjunto, para el autor los procesos de memoria están en constante cambio, debido a que existe memoria individual y memoria colectiva y estas están relacionadas directamente, según Halbwachs, los recuerdos son como sombras que provienen de todos lados. (Halbwachs, 1968)

Cuando un grupo de personas se reúne para narrar su propia experiencia siempre surgen detalles que quizá en otro momento pasaron por alto o viceversa, pueden omitir detalles que en otro momento fueron narrados, aquí es donde toma importancia la memoria colectiva, pues nos permitirá transmitir con más fuerza lo sucedido en un lugar y tiempo determinado, la memoria que se produce en el municipio de Sonsón, que se expresa desde lo local, supone un ejercicio que potencia las prácticas cotidianas locales y los procesos que revitalizan y empoderan los lugares como espacios de producción de conocimientos.

Pensar en la memoria producida en Sonsón es, justamente, preguntarse si se puede hablar de una memoria local, caracterizada como un proceso que, con voces y narraciones locales, pone en evidencia historias y experiencias contadas desde el mismo municipio, resaltando, a su vez, los sentidos de apropiación del lugar por medio del ejercicio de la memoria. (Hacemos Memoria, 2016)

La construcción de memoria histórica desde el Centro Nacional de Memoria Histórica, con la participación de las víctimas y las distintas expresiones de la sociedad, busca fortalecer a las víctimas, incentivar iniciativas de memoria histórica desde las mismas comunidades, articular propuestas de construcción de memoria en los diferentes niveles territoriales, promover la articulación entre el sector público y privado, entre iniciativas nacionales e internacionales, y contribuir

a las garantías de no repetición. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, pág. 15)

La Asociación de Víctimas y el Costurero han sido representados como espacios y lugares que, desde su propio territorio, significan y le dan sentido a la experiencia que se vivió, es como si la memoria hecha desde y para Sonsón resignificara las experiencias y fortaleciera los sentidos de lugar. En esto radica la importancia de preguntarse por la memoria de Sonsón como local, dado que, no es solo su ubicación geográfica, sino los procesos cotidianos y de acción social que se configuran en el municipio en torno a la producción de memorias. (Hacemos Memoria, 2016)

Arte

Tal vez sea uno de los conceptos más difíciles de definir, según la Real Academia Española de la Lengua, el Arte es la “Manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros.” (Real Academia Española) Una definición que puede parecer un poco fría o plana, aunque técnicamente correcta; un sin número de autores se han atrevido también a dar su idea sobre el Arte desde sus experiencias personales: Schiller decía que “El Arte es todo aquello que establece su propia regla” Adolfo Loos por su parte sostuvo que “El Arte es la libertad del genio” (Estrany, 2013), otros como Ken Wilber la describe “como un depósito de

significados ocultos” (Wilber, 1998), esto, para ilustrar que el Arte no es un concepto en sí, no es universal, sino subjetivo y particular, la visión que cada uno tenga del Arte depende proporcionalmente de las experiencias que tenga con él.

El desarrollo de sistemas primitivos de escritura (pictografías o pinturas rupestres) fue un paso determinante para que el hombre llegara a ser lo que es hoy; a través de ella pudo comenzar a comunicarse con sus semejantes, a expresar necesidades básicas, a advertir a otros e informarse sobre peligros; podríamos hablar entonces del establecimiento de relaciones sociales simples, las cuales con el tiempo y con la propia evolución de estos sistemas de comunicación (escritura cuneiforme) se convertirían en estructuras sociales más complejas, estructuras de gobierno y/o poder, que permitirían a los habitantes primitivos organizarse en pequeños grupos y, más adelante, en Polis o estados. Imaginemos también un grupo de hombres primitivos, cubriendo su cuerpo con sangre y tierra, escondidos en los campos acechando animales para cazarlos y poder alimentarse y cubrir sus pieles desnudas del frío; podemos hablar de este acto de *mimesis*, como los inicios del teatro; también podemos pensar en un grupo de chamanes reunidos en medio de canticos y movimientos corporales para pedir favores y bendiciones a sus dioses y, en este caso estaríamos hablando de formas primitivas en el desarrollo de la danza y la música. (Hurtado, 2012)

Pero debemos ver el Arte no solo como un acompañante del desarrollo histórico del hombre, sino, en muchas situaciones, como un determinante de este, especialmente en los períodos históricos posteriores a la Edad Media. Etapas en las que se permitió representar el mundo, y no solo lo que los hombres veían, sino lo que imaginaban; contrario a los diez siglos anteriores, donde los valores artísticos estuvieron subyugados al poder religioso. A la par que el hombre y sus procesos sociales han evolucionado, también lo han hecho las formas artísticas y, la manera en que el hombre se desempeña o relaciona con ella, indiferente de cuál sea la expresión: mayor amplitud de formas, mayor especialización de las técnicas, mayor cantidad de representantes, mayor reflejo de lo social, y, es en esto último donde el arte comienza a abrirse su camino como una herramienta indispensable para los procesos sociales como se vive en la actualidad. En cuanto al recorrido histórico del arte, situada al lado de los procesos militares y/o sus etapas posteriores, podemos verlo como el regocijo, como la forma de distraer una mente agotada de los horrores propios de la guerra, como la forma de recordar y celebrar la vida. (López, 2014, págs. 1 - 34)

Actualmente en Colombia existen organizaciones que trabajan para recuperar las memorias del conflicto armado a través diferentes expresiones artísticas como es el caso de Oropéndola Arte y Conflicto que “es una colección digital que reúne proyectos de comunidades de víctimas y de artistas colombianos que han reflexionado sobre el conflicto armado. La página incluye expresiones artísticas realizadas entre la década final del siglo XX y la primera del siglo XXI,

por ser momentos críticos de la escalada de la violencia en Colombia, pero también del aumento de la conciencia nacional frente a las víctimas. Exploramos un camino diferente para narrar el drama de la guerra, en contraste con el relato histórico y periodístico. Oropéndola resalta la capacidad creativa del ser humano a pesar del sufrimiento.” (Ochoa, 2016); Aportando otra mirada al conflicto armado.

Conflicto armado

Según el informe *Alerta 2005!* sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz podemos entender por conflicto armado “todo enfrentamiento protagonizado por grupos de diferente índole (tales como fuerzas militares regulares o irregulares, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, o comunidades étnicas o religiosas que, utilizando armas u otras medidas de destrucción, provocan más de 100 víctimas en un año”. (Francesc, y otros, 2005, pág. 20)

Una mirada global acerca del Conflicto Armado es la que entrega la Organización de Naciones Unidas, en la cual nos dice que: “En la actualidad, los conflictos armados se caracterizan por los ataques deliberados contra civiles, incluidos los trabajadores de la asistencia humanitaria; la transgresión generalizada de los derechos humanos; las violaciones y otros delitos sexuales, utilizados como arma de guerra contra mujeres y niños; así como el

desplazamiento forzado de cientos de miles de personas” (Organización de Naciones Unidas, 2016)

En todo el proceso del conflicto armado la población se encuentra expuesta directa e indirectamente a los diferentes hechos que ocurran, generalmente hechos “malos”. Son una gran cantidad de países que hasta hoy están expuestos a algún conflicto armado por una gran diversidad de factores, pero donde es claro que la población más afectada es la población civil, la cual requiere de diferentes intervenciones por parte del Estado. (Ramirez, Juarez, & Parada, 2016, págs. 125 - 140) Según cifras “Casi 2.7 millones de personas en todo el mundo son víctimas, gran parte de ellas, población adulta desplazada por los conflictos armados, en su mayoría por causa de intereses políticos” (Husain, y otros, 2011), a esto sumémosle los datos arrojados desde dicha fecha hasta hoy, es difícil de determinar esta cifra porque no hay región en el mundo donde no exista violencia y existen conflictos tan localizados que no llegan a difundirse en medios públicos (Currea-Lugo, 2016).

Colombia no es ajena a altas cifras de conflicto armado, dicho conflicto inicio en la década de 1950 y sigue estando presente en muchas áreas de nuestro país, en donde hay continuos enfrentamientos entre grupos legales e ilegales. Para el año 2013, Las cifras reportadas por la Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas (UARIV) señalan que habían 5.845.002 víctimas identificadas hasta el mes de octubre (Ramirez, Juarez, & Parada, 2016,

pág. 125); para el año 2014 el número de víctimas registradas era superior a siete millones (Camacho & Rico, 2015, pág. 193), y finalmente para el año 2016 según el registro único de víctimas arroja cifras tales como un incremento casi del 7% por año con un equivalente actual de 8.131.269 víctimas de conflicto armado (Registro Unico de Víctimas RUV, 2016). La cifra es sorprendente y muestra el incremento anual del impacto que tiene la violencia en Colombia.

Ahora, cuando se habla del conflicto armado que azotó a la Zona Páramo del Oriente antioqueño (Argelia, Nariño, Abejorral y Sonsón) se está evocando lo sucedido entre los años 1996 y 2006 (Fernandez, 2015, pág. 19); dichas fechas, tuvieron lugar a eventos de crueldad, horror y sangre en donde la población de cada uno de estos municipios, se vio fuertemente involucrada. Los Derechos Humanos fueron totalmente trasgredidos y el miedo absoluto caminaba por cada una de las esquinas de las municipalidades por lo cual, la seguridad y la vida de cada ser humano se veía vulnerada a cada instante.

En el caso especial de Sonsón, el conflicto armado tiene su mayor expresión entre los años 1997-1998; con actos realizados tanto de la guerrilla como de grupos paramilitares, cuyas acciones tuvieron repercusión en la comunidad a través de desplazamientos, asesinatos, reclutamientos y masacres, convirtiendo el municipio en parte directa del conflicto, esto apoyado también por

su gran extensión y su gran cantidad de bosques que sirvieron de refugio para los grupos al margen de la ley. (Fernandez, 2015, pág. 19)

Se puede observar cómo se está al frente de una historia de décadas de conflicto armado en donde cada vez la violencia, los grupos armados de zonas urbanas y rurales se posicionan, donde la violencia por el poder, por un puesto político, se afianzan. Son muchas las presentaciones del conflicto armado como se mencionaba anteriormente, desplazamiento, secuestros, torturas, atentado, entre otros. No solo es una manera de operar, pero si es solo una población la afectada, la población civil. Dicha población se convierte en víctimas, en personas que sufren día a día las consecuencias del conflicto armado que enriquece a los más ricos, empobrece a los más pobres y pierde el pueblo civil.

“El conflicto armado en Colombia ha dejado un saldo aterrador y único en el mundo. Reparar a las víctimas es el gran desafío del país. Un reto no solo del gobierno sino de todos los colombianos.” (Revista Semana, 2016)

Victimas

Es el individuo que ha sufrido las consecuencias de un daño o perjuicio, quedando afectado, bien sea física o emocionalmente, el concepto de victima tiene muchas nociones, se ha estudiado a lo largo de los años. Para la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas en varias de sus definiciones, establece

que “Se entenderá por "víctimas" las personas que, individual o colectivamente, hayan sufrido daños, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que no lleguen a constituir violaciones del derecho penal nacional, pero violen normas internacionalmente reconocidas relativas a los derechos humanos.” (Unidas, 2014)

En psicología, se habla del concepto de victimología, el cual estudia las causas por las que un grupo de personas son víctimas de un delito, la víctima está siempre asociada a un daño ocurrido por una persona causado por agentes externos. Giner citando a *Mendelsohn* dice que este “no identifica a la víctima con una persona, sino con un carácter. Así, víctima es la personalidad del individuo o de la colectividad en la medida en que está afectada por las consecuencias sociales de su sufrimiento, determinado por factores de origen físico, psíquico, económico, político o social. Considera a la víctima potencial, lo que importa es su sufrimiento, independientemente de los factores que lo producen”. (Giner, 2011, pág. 27)

Para algunos autores, el concepto de víctima puede constituir el proceso que inicia con la experiencia negativa que sufre una persona, con el sufrimiento padecido y con la forma que tiene el individuo para enfrentar la situación de violencia a la cual está siendo sometido, acorde con Wieviorka, “la víctima emerge

como sujeto cuando la sociedad reconoce el sufrimiento que ha padecido y el impacto que éste ha generado en su vida". (Delgado, 2011, pág. 37) La víctima puede catalogarse como un "sujeto fragilizado, carente, sufriente, cuyo derecho es un servicio, una prestación, una gestión", bajo estos conceptos, la víctima es un ser inocente y vulnerable y la violencia que la cobija es casi innombrable en sus causas. (Daza, 2006, pág. 110)

Las víctimas son sujetos que reclaman por el daño ocasionado, las pérdidas sufridas y la incorporación en un orden social que con el tiempo se les niega y se les relega; tienen derecho a un reconocimiento por el estado, el mismo que pueda significarles el daño en términos políticos permitiéndoles reconocerse como una "comunidad con conciencia explícita de encontrarse en una situación de dominados" (Retamozo, 2010, pág. 81). Con lo anterior se puede establecer que existe un vínculo estrecho entre opresión y víctima, de esta manera se incorpora la forma en la que las víctimas están dentro del régimen penal necesario para dar solución a dicha problemática que esté ocurriendo, en donde la víctima es un sujeto frágil, inocente y el estado solo le responde por la denuncia que realiza por el daño sufrido, en ese momento es cuando se le reconoce a la víctima como sujeto de derechos, y se comienza a hablar de derecho y víctima, por lo tanto la víctima pasara a ser sujeto cuyo derecho es la asistencia, la asistencia que debe ser desde diferentes ámbitos: políticos, económicos, sociales y culturales. (Barón, 2015, pág. 121)

Las víctimas del conflicto armado no se cuentan solo en el número de personas muertas, pues el conflicto trae consigo una serie de delitos que también afectan a la población civil especialmente, según el proyecto Víctimas: “La sola escala intimidada: el 11,5 por ciento de la población colombiana ha sufrido directamente por el conflicto armado. Y los delitos padecidos para que a una persona se le considere una víctima son escalofriantes: tortura, violencia sexual, homicidio, desplazamiento forzado, masacre o minas antipersonales. Indemnizar y dar reparación integral a tal cantidad de gente es una tarea que va a poner a prueba las muchas instituciones que la tienen a su cargo y es todo un desafío para el gobierno nacional, los gobernadores y los alcaldes. Pero también para la empresa privada, la academia y las ONG”. (Revista Semana, 2016); Además queda planteado un reto para el Gobierno y para la misma sociedad, que no se debe sentir ajena a la reparación de las víctimas.

En Colombia existen espacios dedicados a recordar a las víctimas como lo hace la Galería de la Memoria que es: “un espacio dedicado a construir la memoria colectiva de las personas que han sido protagonistas o testigos de las luchas sociales y de la historia actual del país, al cual son convocados sus familiares, compañeros y amigos. En ese espacio se produce un encuentro con las víctimas de violaciones a los derechos humanos, de la mal llamada "limpieza social" y de delitos de lesa humanidad. Allí se reviven los recuerdos, trayendo del pasado al presente, por unos instantes, la presencia viva de muchas personas que han muerto o desaparecido en Colombia” (Galería de la Memoria, 2016).

Y es justo eso lo que se pretende al realizar este trabajo, no dejar las víctimas de lado, saber qué fue lo que les pasó y conocer como han podido superar todo lo que les ocurrió a través del arte, es decir construir una memoria pero además seguir de cerca la labor que se desempeña con la población para dejar atrás todos los rastros de un conflicto armado que ha estado presente en su territorio por más de cinco décadas.

Paz

En un contexto global se puede definir como una palabra que proviene del latín <<*pax (Pacis)*>> “*acuerdo – pacto*”, significando la paz como un estado de tranquilidad; en un sentido estricto, como la ausencia de guerra; hablando en términos sociales es un estado ideal de armonía y equilibrio entre las partes de la sociedad, en cuanto al concepto de paz, se han venido estructurando diversas nociones, entre ellas está la constitución política de Colombia de 1991 en su artículo 22 donde señala que “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento” (Consejo Superior de la Judicatura, Actualizada 2015, pág. 16) siendo este un derecho fundamental, consagrado en el capítulo primero de la carta magna, donde explica claramente que estos derechos van de la mano con la dignidad de las personas y sin estos no pueden vivir, aunque la constitución entiende la paz como un derecho fundamental y una política de Estado,

definitivamente la paz dependerá del presidente y el poder ejecutivo del momento y como ellos la entiendan. (Rojas, 2013).

Otras nociones se han venido planteando por parte de los estudiantes de la maestría en conflicto social y construcción de la paz en la universidad de Cartagena, ellos plantean:

“La paz como un proceso para la superación de tensiones y conflictos políticos, sociales, económicos y culturales encaminados a la reconciliación entre los individuos y las diferentes instituciones” Anadelfi Ladeus y otros. “La paz es un proceso social dinámico que debe involucrar diferentes estrategias y practicas tales como tolerancia, amor, solidaridad, justicia, entre otros” Marcos del Cristo de León Jaramillo y otros. “La paz vista como un proceso que implica una deconstrucción de estructuras económicas, sociales, políticas y culturales tradicionales, a través de nuevas prácticas democráticas” Sixto Rodríguez Guerra y otros. “La paz es un proceso creativo donde se utilizan estrategias pedagógicas, jurídicas, culturales, autóctonas, etc. Para transformar los conflictos de manera no violenta” Mayra Laguna Berrio y otros. (Cebazudo, 2014).

De acuerdo a lo anterior se puede evidenciar que los autores asemejan el concepto de paz a un proceso, no lo ven como algo dado o que se logre de la noche a la mañana, además, no es un proceso individual sino colectivo, que involucra al individuo, a la familia, a la comunidad y a las organizaciones políticas, sociales, gubernamentales, deportivas, etc. de su entorno, sienten la paz como

algo que nunca han tenido, algo que día a día se va construyendo, como si fuera una meta a largo plazo a la que todas las personas quieren y deberían llegar.

La paz como concepto puede significar ausencia de violencia, pero para llegar a este estado debe atravesar como se ha descrito anteriormente un proceso, el cual abarca la construcción de la paz, para la ONU en el documento *United Nations Peace keeping Operations: Principles and Guidelines* (2008) definió la construcción de paz como: *“Una serie de medidas destinadas a reducir el riesgo de caer o recaer en el conflicto, a través del fortalecimiento de capacidades nacionales para la gestión de conflictos, y para sentar las bases para una paz sostenible. Se trata de un complejo proceso a largo plazo destinado a crear las condiciones necesarias para una paz positiva y sostenible [...] La construcción de la paz se lleva a cabo por actores y no actores de la ONU, incluidos los organismos, fondos y programas, las instituciones financieras internacionales y organizaciones no gubernamentales”* (Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos, 2014, pág. 18)

El posconflicto se puede interpretar como el último paso en ese proceso de conseguir la paz, de hecho una definición puede ser “Período de tiempo que sigue a la superación total o parcial de los conflictos armados. Puede entenderse como un concepto de un único atributo: la reducción del número de homicidios relacionados con el conflicto por debajo de un umbral determinado, que le otorga o le niega el estatus de conflicto activo.” (Ugarriza, 2013, pág. 141), pero la

importancia que debe tener el posconflicto en dicho proceso se basa en la duración del mismo, pues de nada serviría si no se prolonga en el tiempo y las partes vuelven a recaer en el conflicto anterior, generando un retroceso en lo logrado.

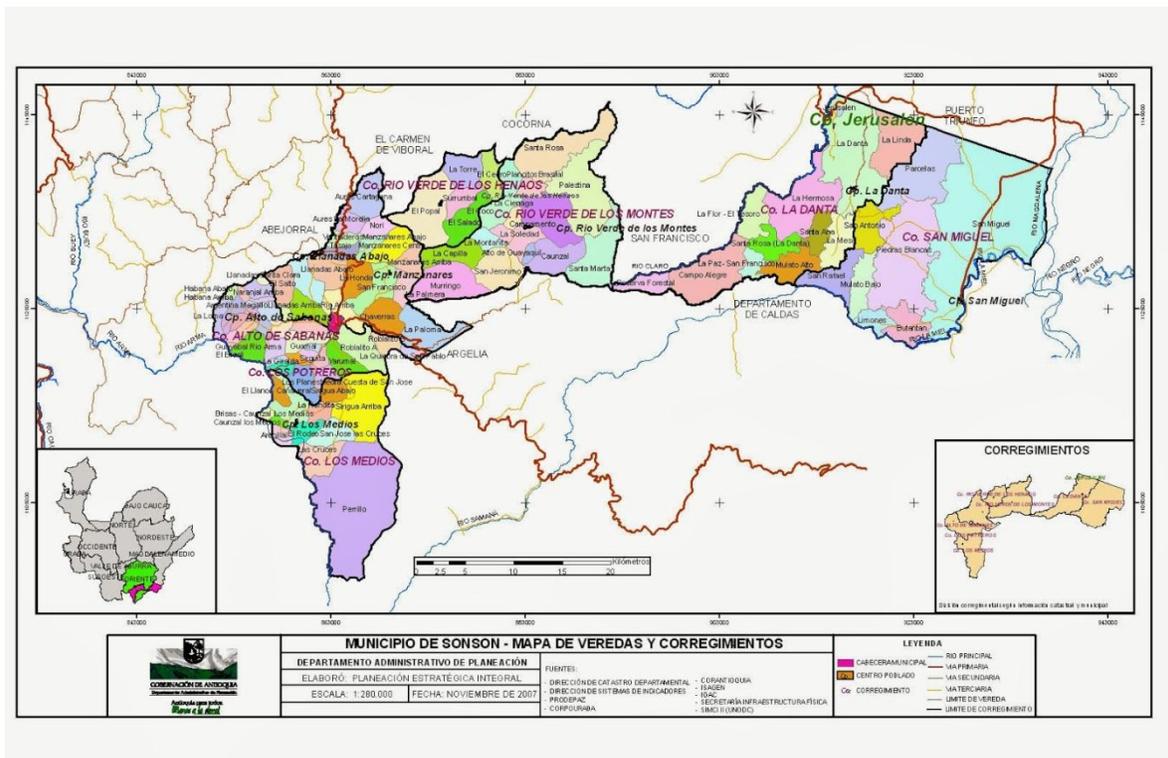
Finalmente, se puede reconocer la importancia que tiene la memoria para el testimonio de las víctimas sobrevivientes en contextos de horror, represión, destrucción y muerte, víctimas de un conflicto de manera directa o indirecta pero que a través de sus historias, terminan dándole a la memoria colectiva, a las acciones de memoria. Puede concluirse con Reyes Mate (2003), con Primo Levi (2008), con Gaborit (2006a) (2006b) (2007), con Schmucler (1996) (2002), con Vidal-Náquet (1996) (2005) y Ricoeur (2003) entre otros autores; que el testimonio y la memoria colectiva de las víctimas de un conflicto armado tiene una función ética de hacer un llamado a la comunidad internacional, a la sociedad y al Estado para que puedan comprometerse con el fin de un conflicto armado que viola los derechos humanos para que se promueva el respeto radical a la vida y a la dignidad del otro. (Villa, 2014, pág. 45)

Sonsón, un rincón del oriente antioqueño azotado por la violencia.

Para hablar del surgimiento del grupo de teatro Sala de espera, es necesario hacer una descripción histórica y geográfica de Sonsón, hacer un recorrido por su historia de conflicto, conocer los actores armados que formaron parte de esta y saber que se ha hecho desde la comunidad en el municipio para salir avantes en esta historia.

El Municipio de Sonsón es uno de los 23 Municipios de la región del Oriente Antioqueño, junto con Abejorral, Argelia y Nariño conforma la subregión Páramo, también conocida como Oriente Lejano, la menos articulada al resto de la región, limita con once Municipios, en su mayoría del Departamento de Antioquia, y otros de los departamentos de Boyacá y Caldas, así: al norte limitación el Carmen de Viboral, Cocorná y San Francisco, por el occidente se encuentra con Abejorral, al Oriente están Argelia, Nariño y Puerto Triunfo, al sur con el Departamento de Caldas. Su extensión es de 1.323 km², siendo el Municipio más grande del Oriente Antioqueño: 1,6 km² comprenden 17 barrios de la cabecera y 1.321 km² abarcan 108 Veredas y ocho Corregimientos, cuenta con 37.452 habitantes (15.291 en la cabecera y 22.161 en el área rural). (Flórez, 2012)

Ubicado a unos 112 Km² de Medellín, se encuentra a 2.475 msnm y su temperatura es de 13° centígrados en promedio. Su territorio se caracteriza por ser montañoso entre cuyos accidentes orográficos se destacan las cuchillas Norí, Salada, San Lorenzo, Santa Rosa y la Delgadita. Su relieve corresponde a la vertiente occidental de la cordillera Central de los Andes. Dada la variedad de su topografía, presenta los pisos térmicos cálido, medio, frío y páramo. Sus tierras están bañadas por los ríos Magdalena, San Lorenzo, Samaná, Río Claro, Río Verde de los Henaos, Aures y Sonsón. (Alcaldía de Sonsón, 2016)



El origen del conflicto armado en el Oriente Antioqueño está asociado a la riqueza natural de la región y a la presencia de infraestructuras como el Aeropuerto José María Córdoba y la autopista Medellín – Bogotá. Así mismo, se relaciona con el asiento de treinta y una empresas industriales desde finales la década del ochenta, además de otros reglones económicos como es la construcción de 50 centrales hidroeléctricas de gran envergadura para el país y la existencia de importantes capitales invertidos en haciendas ganaderas en algunas zonas. (Jaramillo, 2009)

Una mirada a los territorios de Sonsón permite comprender la dinámica del conflicto armado y la expresión local de lo que ocurrió en el Oriente Antioqueño (...) este municipio cuenta con grandes riquezas hídricas al igual que de fauna y flora, además de haberse convertido en un corredor geoestratégico para el circular terrestre, razón por la cual este territorio se ha convertido en un espacio clave para los diferentes actores armados, pues desean controlar dichas riquezas, para tener el control social y político de estos territorios. Viendo así este territorio, se puede entender cómo se convirtió en epicentro del enfrentamiento de los diferentes actores armados del país y también la manera como se establecieron estrategias de dominación de las comunidades. (Flórez, 2012)

Actores involucrados en el conflicto armado:

- **Ejército de Liberación Nacional (ELN)**, inicia sus operaciones en la zona con la presencia los frentes Bernardo López Arroyave y Carlos Alirio Buitrago a principios de la década del setenta (...) El corregimiento de Rioverde de los Montes en el municipio de Sonsón, fue durante años el refugio de este grupo guerrillero, fue el primero en llegar a los corregimientos Rioverdes. Así lo explica Juan Alberto Gómez “en Santa Marta, los guerrilleros impusieron su dominio durante dos décadas y sus habitantes se acostumbraron a vivir con ellos... La guerrilla protegía allí viejas zonas de asentamiento y de cultivos de uso ilícito. Además la penetración política, social y económica del ELN, por ejemplo tuvo en Palestina y Santa Marta sus puntos más importantes de Rioverde desde finales de los años 80. En sectores de sus vastas montañas crearon escuelas de formación política y militar. Se erigieron en autoridad y paraestado llenando la ausencia o abandono institucional con su propia doctrina y pensamiento” (Gomez, 2008, pág. 28)
- **Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)**, lo hicieron a finales de los setenta con el frente 5° procedente de Urabá y que tuvo asiento en el municipio de San Rafael. Luego, en la década del ochenta , este frente se convertiría en el frente 9° que avanzó hacia los municipios de San Carlos, San Luis, San Rafael, Cocorná y Puerto Triunfo y en el frente 47 que comenzó a operar en el sur del Oriente Antioqueño, en Sonsón,

Argelia, Nariño y San Francisco, municipios de gran importancia geoestratégica tanto por las condiciones topográficas de las montañas de la zona páramo que favorecieron el refugio como por las posibilidades para el avance hacia el Oriente cercano y la expansión al norte del departamento de Caldas, el frente 47 de las FARC incursionó en la década de los noventa. En sus veredas, El Popal, El Salado, Zurrumbal, La Torre y el Cedro construyeron campamentos, internaron secuestrados, planearon operativos, mantuvieron el control y se extendieron al corregimiento Río Verde de los Montes, haciendo de los Rioverdes su territorio. (Gomez, 2008, pág. 30)

- **Las autodefensas** fueron creadas a finales de los setenta e inicios de los ochenta en Puerto Boyacá, región del Magdalena Medio, y se extendieron hacia municipios del Oriente Antioqueño como la parte baja de Sonsón, específicamente los corregimientos de San Miguel, La Danta y Jerusalén, en donde la guerrilla había comenzado a hacer presencia con el fin de obtener recursos para su fortalecimiento a través del secuestro y la extorsión a ganaderos de la zona. Esta situación generó reacciones que se concretaron en iniciativas de autodefensa apoyadas por el ejército y lideradas por Ramón Isaza Arango.

El corregimiento de San Miguel del municipio de Sonsón constituiría para las autodefensas lo mismo que los Rioverdes para las FARC y el ELN. (Gomez, 2008, pág. 33)

La década del ochenta y el inicio de los noventa constituyeron el período de mayor consolidación de las FARC y el ELN en el Oriente Antioqueño. Ya para finales de la década se presenta una clara disputa por el territorio entre ambos y un cambio en la dinámica del conflicto con la llegada de los grupos paramilitares y sus bloques Metro y Cacique Nutibara al área urbana de todos los municipios del Oriente Antioqueño. En las zonas rurales se ubicaron en zonas estratégicas como los corregimientos La Danta y San Miguel.

Tanto en la zona rural como la urbana, la estrategia consistió en el uso indiscriminado de su poder para amenazar, realizar asesinatos colectivos, masacres, desapariciones forzadas que causaron una reacción inmediata por parte de los grupos insurgentes cuyo objetivo no era solo contener la avanzada de los grupos paramilitares sino evitar el cerco con la fuerza pública para no perder el dominio logrado sobre el territorio.

El ataque a puestos de policía, la instalación de retenes ilegales, los hostigamientos, enfrentamientos y emboscadas a la fuerza pública, los retenes ilegales y bloqueos en las vías, el secuestro, la extorsión, el homicidio por fuera de combate, los daños a la infraestructura energética y la siembra de minas antipersona configuraron la estrategia utilizada por los grupos guerrilleros y que causó múltiples desplazamientos masivos de población en el Oriente Antioqueño.

La confrontación de los grupos armados en la región trajo consigo la agudización del conflicto armado entre 1998 y el año 2002 período en el que la crisis humanitaria en el Oriente Antioqueño alcanzó las más grandes proporciones. Ya hacia finales de este año y el 2003 en el marco de la política de Seguridad Democrática, se pusieron en marcha las operaciones “Meteoro” y “Marcial” que se propusieron la recuperación de la autopista Medellín – Bogotá y la lucha contra la guerrilla en la región. (Jaramillo, 2009)

Al interior del conflicto armado en Antioquia se suma la delincuencia común, otra gran problemática de gran prevalencia que se ha incrementado a lo largo de los años, y que ha permitido que se instauren y se consoliden los grupos armados. Los niveles de violencia han variado y hasta el año 2007 hace ya casi una década, han fluctuado; en un análisis realizado previamente entre los años 1997 y 2007 al analizar los estudios en la escala de violencia y donde se tomaron como referencia las diferentes regiones del departamento, se evidenció que dentro del periodo inicial existió una alta tasa de crecimiento y un alto nivel de eventos, quizás el peor escenario de todos los niveles, porque para los siguientes periodos los niveles de eventos disminuyeron, así mismo se redujeron los índices de violencia. Según el análisis de conflicto del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC) 2009, se experimentaron bajos niveles de violencia que se estabilizaron por un largo periodo (Avila, 2010, pág. 155).

Situaciones que dieron lugar a que el escritor sonsonense, José Fernando Botero Grisales pensara en dejar plasmados los hechos de violencia ocurridos en su pueblo a través de su libro *Los Unos y Los Otros*, en el cual por medio de 12 cuentos tiene la capacidad de transportar al lector a los trágicos momentos que encierran cada una de sus historias, pues como el mismo explica, “el cuento es un tipo de escritura que puede captar detalles pequeños y transmitirlos al lector para que este se sienta inmerso en cada una de las situaciones narradas.” (Botero, 2012)

Tres años más tarde y con la firme intención de mantener viva esa historia, sobre todo en los más jóvenes y pensando en las futuras generaciones, el director del grupo artístico “Sala de Espera Teatro”, Juan Diego Ramírez Loaiza se pone en la tarea de adaptar los cuatro cuentos más representativos para llevarlos al escenario del teatro municipal y que mejor oportunidad para hacerlo que el Festival de Teatro Caña Brava, que en su XXI edición abre sus puertas en el mes de septiembre.

Sala de espera grupo de teatro.

El grupo “Sala de Espera Teatro” pertenece a la Escuela Municipal de Teatro de Sonsón adscrita a la Dirección Técnica de Cultura de este; actualmente, está conformado por 15 integrantes entre los 14 y 25 años, bajo la dirección de Carlos Mario Marín Arias. El grupo lleva alrededor de 5 años de trabajo dirigido a la investigación, la experimentación y la creación, teniendo como base el trabajo en equipo.

El nombre del grupo surgió debido a que en varias ocasiones tenían que esperar por el momento indicado para hacer las cosas, incluso para los propios ensayos tocaba esperar que llegarán los actores, un día empezaron como un juego diciendo: “parecemos una sala de espera, a toda hora esperando que llegue alguien”, dicho juego fue haciendo eco y tomando fuerza; además entendieron que esa es una de las características de los actores, saber esperar el momento indicado, tanto en la escena como en la vida real. La combinación de esos elementos los llevó a elegir el nombre.

El recorrido del grupo Sala de Espera Teatro no ha sido corto, ellos ya han participado en diferentes festivales, tales como: XVIII Festival Regional de Teatro Caña Brava (Sonsón, 2013), Antioquia Vive el Teatro (La Ceja del Tambo, 2013), V Encuentro de Teatro GATO El Peñol (Grupos Amigos de Teatro del

Oriente Antioqueño, 2013) 8va Muestra de Teatro Académico y Universitario de la Exfanfarria (Medellín, 2014), XIX Festival Regional de Teatro Caña Brava (Sonsón, 2014) IX Festival de Danza y Teatro (La Unión, 2015), 9na Muestra de Teatro Académico y Universitario de la Exfanfarria (Medellín, 2015). Así como en diferentes eventos culturales dentro del municipio, entre ellos: Viernes Cultural, Martes del Arte, Día Mundial de la Mujer, Día Mundial del Agua, Día Mundial de las Víctimas, Semana de la Cultura, celebración de los 50 años de la Institución Educativa Técnico Agropecuario y en Salud con diversas muestras escénicas; además, de la celebración del Día Internacional del Teatro anualmente.

Durante todo el proceso han trabajado textos y obras de las que resaltan: “Edipo Rey” (Sófocles), “La vida es sueño” (Pedro Calderón de la Barca), “El malhechor” (Antón Chejov), “Macbeth” (William Shakespeare), Adaptación de la Novela “La casa grande” (Álvaro Cepeda Samudio), Adaptación de la obra “Los infortunios de la bella Otero y otras desdichas” (José Manuel Freidel), “Las tremendas aventuras de la Capitana Gazpacho (o de cómo los elefantes aprendieron a jugar a las canicas)” (Gerardo Mancebo del Castillo), “El Sainete de Don Golondrino” (Testamento Paisa) y “Las Arpías” (José Manuel Freidel.) Por otro lado, se ha llevado a cabo diferentes Performances como: Voces Femeninas, Ritual del Agua y En Memoria; que han sido creaciones colectivas del grupo.

Sus integrantes



Conformado en su totalidad por jóvenes del municipio que a través de convocatorias se han ido uniendo al grupo, tal como es el caso de **Laura Cristina Henao Durán**, nacida el 13 de diciembre de 2000 y quien hace parte de la Escuela de Teatro de Sonsón y su grupo base Sala de Espera desde hace varios años, ella inició en este mundo mediante los anuncios y la convocatoria del actual director del grupo Juan Diego Ramírez Loaiza, primeramente entró al semillero juvenil, en este, iniciaron trabajando temas, tales como: la creatividad, la disposición, el compromiso y la disciplina, puesto que son de gran importancia para el desarrollo de un buen actor.

Actualmente cursa el grado undécimo en la Institución Educativa Técnico Industrial Antonio Álvarez Restrepo; luego de haber pasado por bastantes altibajos respecto al teatro, optó por tomar en práctica aquellas enseñanzas iniciales.

En el año 2016 fue integrada en Sala de Espera, participó en el proyecto de la puesta en escena de la Obra "Los Unos y Los Otros" y gracias a la gestión del director, la obra fue ganadora de Estímulos al Talento Creativo 2016 (Convocatoria Pública del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia).

Obra con la cual realizaron varias participaciones en distintos pueblos del departamento de Antioquia, principalmente en el Festival de Teatro "Caña Brava" también dirigido por Juan Diego Ramírez Loaiza. No se deja pasar por alto los diferentes encuentros y Festivales de Teatro en los que también ha estado presente el grupo. Para finalizar, Laura sigue en el proceso de mejorar en su formación teatral, teniendo en cuenta muchos de los proyectos que vienen en camino para la Escuela de Teatro de Sonsón.

Otra de sus integrantes es **Laura Sofía Patiño Henao**, a pesar de su corta edad, cuenta con un amplio recorrido por el mundo de las tablas, ella nació el 28 de febrero de 2001 y se unió al grupo hace apenas tres años; es estudiante en la I.E Técnico Agropecuario y en Salud. Ha participado en la Convocatoria de estímulos al talento creativo de la mano de su director, con la obra "Los Unos y Los Otros".

De igual manera ha realizado obras incluidas en el Festival de Teatro "Caña Brava" (Festival realizado anualmente y coordinado por su director). Actualmente hace parte del grupo base de Teatro, Sala de Espera; al cual ascendió, luego de un proceso en el Semillero Juvenil de Teatro; además, está realizando la labor social que es un requisito académico, con el acompañamiento a los procesos de la Escuela Municipal de Teatro de Sonsón- Antioquia.

Anlly Tatiana Marín Betancur es una estudiante del grado undécimo en Sonsón Antioquia. Su vida se ha basado en gran parte, en la expresión artística, desde que era muy pequeña, empezó a sentir un gran amor por la música. Su familia paterna, fue una gran inspiración para empezar a formarse en el campo musical; es cantante empírica y utiliza sus conocimientos como puente para la expresión personal. Desde muy joven, tuvo que huir en repetidas ocasiones, junto a su familia, a causa de la guerra que se presentó aproximadamente en el 2007 en Aguadas Caldas.

Años después, ingresó al semillero municipal de teatro en Sonsón, donde participó en unas puestas en escena enriqueciendo su amor por la cultura y el arte. Tiempo después (dos años aproximadamente), ingresó al grupo teatral de "Sala de Espera" donde continuó su formación en este bello arte.

Hoy, se apartó del teatro para dedicarse de lleno a la música y así, impulsar a otros a enamorarse del campo cultural y musical.

Otro actor es **Cristian Valencia Sánchez**, oriundo del municipio de Sonsón Antioquia, “tierras que poseen el encanto y magia de la esencia campesina” como el mismo declara, nacido el 21 de febrero del año 1993, durante sus primeros años se manifestó como un joven tímido y callado, pero a medida que fue creciendo la curiosidad lo llevó a enfrentarse al mundo y sus conflictos, así fue surgiendo el interés y necesidad por buscar más allá de lo palpable, condición que le sirvió para encontrar como refugio el medio del arte.

A los 16 años inició con el proceso de formación actoral donde poco a poco se enfocó y lo llevó a decidir "esta es la vida y espacio que deseo llevar durante mi estadía en esta esfera llamada tierra" cada día se siente más seguro del orgullo de llevar en su sangre el amor y la pasión por el arte.

Juan Diego Ramírez Loaiza es director de teatro de la Escuela Municipal de Teatro de Sonsón – Antioquia. Psicólogo de la Universidad de Antioquia Sede Sonsón. Inició su pasión por el teatro en los dos últimos semestres de su pregrado de psicología y fue allí, donde emprendió un nuevo camino de la mano de ciencias sociales y humanas y de las artes escénicas.

Inició su formación teatral en la Escuela Municipal de Teatro de su municipio de la cual, actualmente es su director. Se ha venido formando con grandes maestros tanto nacionales como internacionales de las artes escénicas; así mismo, ha participado de diferentes talleres, cursos, seminarios y diplomados

en el que se resalta, el Diplomado de Dirección Escénica acreditado por la Universidad Claretiana del Chocó y Corporación Artística Hérmetus de la ciudad de Medellín.

Anualmente, es el coordinador general del Festival de Teatro “Caña Brava” del municipio de Sonsón y el cual, ha sido beneficiado por dos años consecutivos (2015 - 2016) de Concertación Departamental (Convocatoria Pública del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia.) Por otro lado, fue ganador de Estímulos al Talento Creativo 2016 (Convocatoria Pública del Instituto de Cultura y Patrimonio de Antioquia) con la puesta en escena de la obra: “Los Unos y Los Otros.” Ha participado con su grupo base Sala de Espera Teatro, en varios encuentros y festivales de Teatro en el Departamento de Antioquia.

Cabe aquí anotar que aunque el grupo cuenta con más integrantes, esta investigación se centró en presentar a los que participan de la obra de teatro “Los Unos y Los Otros”, pues esta obra es el eje transversal del proceso investigativo.

Los unos y los otros, una mirada al pasado desde las tablas.

La obra Los unos y los otros es una adaptación de los cuentos: “La Cacería,” “La Madre,” “La Casa de La Memoria” y “¿Qué difícil es decir te amo?” del autor: José Fernando Botero Grisales¹. (Sonsón.)

Dirección: Juan Diego Ramírez Loaiza.

Duración: 40min.



¹ José Fernando Botero Grisales es artista y tecnólogo en archivística de Universidad de Antioquia, como artista se ha interesado por la escritura del cuento, la poesía y ha incursionado en el cine. Su vocación hacia el trabajo social lo ha llevado a investigar sobre la tradición oral y las comunidades rurales más alejadas del municipio de Sonsón a través de la etnografía.

Su labor como gestor lleva más de 12 años y actualmente se desempeña como director técnico de cultura en donde busca servir y construir un nuevo modelo de gestión cultural para el municipio.

El tema y su tratamiento

“La Casa de La Memoria,” “La Cacería,” “La Madre” y “¿Qué difícil es decir te amo?” son adaptaciones de 4 de los 12 cuentos plasmados en el libro: “Los Unos y Los Otros” del autor sonsoneño y ganador de la segunda convocatoria del estímulo al talento creativo 2013, José Fernando Botero Grisales. Cada uno de estos cuentos, describe una temática de los hechos violentos de desorden público que se vivenciaron en la subregión páramo del oriente antioqueño, de finales de los noventas y principios del dos mil.

Un análisis más a profundidad se realizó con el autor del libro para conocer de primera mano, los sucesos e historias que movilizaron a la realización y construcción del libro. Es de anotar, que a pesar del tiempo en que sucedieron los hechos de violencia, aún hay rezagos y peor aún, todavía se observan casos en donde se relacionan con los temas los cuentos mencionados. Temas como: el abuso sexual, los falsos positivos, el abuso de autoridad, la vulneración de los derechos humanos, el reclutamiento forzado.

Por todo lo anterior, los actores y actrices que participan de la puesta en escena, se nutren de investigaciones sobre el conflicto armado y sus diferentes manifestaciones por medio de: medios masivos de información, de historias nacionales, departamentales y locales de víctimas que sufrieron directamente esta

época de terror a causa de la violencia y el conflicto armado. Todo este trabajo de investigación, genera una sensibilidad en el actor y la actriz para proponer y retroalimentar la estructura de su personaje.

En este orden de ideas, la puesta en escena está cargada de un buen material simbólico y en donde se realizará un juego constante de analogías frente a los roles o papeles del ser humano en la sociedad; analogías enmarcadas en un lenguaje atravesado por acciones psicofísicas, imágenes y textos con una intensa carga emocional y psicológica es por ello, que el trabajo de investigación, experimentación y creación, le proporciona una contextualización al resultado de la puesta en escena y ayuda, a tener un esquema general y claro del mensaje que como grupo, se desea transmitir al espectador.

Es importante resaltar, que la puesta en escena se trabajará principalmente, bajo la teoría del Teatro de Creación Participativa que es una contextualización Latinoamérica del método de las acciones psicofísicas de Konstantín Stanislavski escrita por el maestro cubano, Rolando Hernández Jaime.

Después de esta breve contextualización histórica, cabe resaltar la pertinencia de la puesta en escena de la obra: “Los Unos y Los Otros” como una forma de afrontar un proceso de duelo y superación frente a la realidad; además,

de promover un espacio para la resolución de los conflictos, para la reconciliación y la paz a través de las artes escénicas. Según el autor del libro que lleva el mismo nombre de la obra: “Los Unos y Los Otros,” los cuentos escritos son de protagonistas del común; muchos de sus escenarios en algunos momentos son hipotéticos, semejantes, pero que recrean lo que a muchos les correspondió vivir, una época de guerra, de violencia, de horror que nadie deseaba y que forzosamente se instauró.

Referentes de puestas en escenas que han trabajado de una u otra manera la temática que se aborda en la obra: “Los Unos y Los Otros” son muchos pero se puede resaltar la obra del maestro Enrique Buenaventura de los “Papeles del Infierno” que por medio de un ciclo de piezas (La maestra, La tortura, La autopsia, La audiencia, La requisa, El menú y El entierro -junto a La orgía) narran una serie de eventos violentos y atroces del conflicto colombiano. Por otro lado y siguiendo este orden de ideas, una adaptación que se le hizo a los “Papeles del Infierno” fue a cargo del maestro cubano, Rolando Hernández Jaime bajo el título de: “Esta absurda violencia” esta obra, es una composición dramatúrgica que integra las obras: La maestra, La tortura y La autopsia, pertenecientes a la colección “Los Papeles del Infierno” de Enrique Buenaventura.

Así mismo, obras como “La Cada Grande” de Álvaro Cepeda Samudio es un gran referente de la ola de violencia que sumergió a Colombia con la masacre

de las bananeras en Ciénaga, Magdalena en el año de 1928. Estos autores desde un contexto nacional e internacional, aportaron con sus obras a la reconstrucción de una memoria y de una identidad de un país.

Desde lo local el grupo Sala de Espera Teatro desde su fundación siempre ha querido contar con el arte escénico como un medio e instrumento para la creación de consciencia social, de debate y confrontación y para ello, se puede referenciar en el año 2014 se tuvo el montaje denominado La Casa de la Memoria, (Temática del Conflicto armado sufrido entre los años 1995 – 2006, en Colombia y de forma muy aguda en el Oriente antioqueño), en ese mismo año, se contó con el montaje de “La Bella Otero y otras desdichas”, del autor antioqueño (José Manuel Freidel). Todas las anteriores temáticas, se reflejan muchas veces apartados de nuestras realidades, acalladas por una cotidianidad que mira su pasado y su presente de conflictos con desdén e insignificancia.

La obra: “Los Unos y Los Otros” se sustenta en tres momentos que son: la entrada, el público desde el inicio tendrá un acercamiento muy directo con la temática de la obra rompiendo con ello la cuarta pared y generando una atmósfera de ritual. Dos niños, situados a la entrada del Teatro y al lado una pared agujereada en la cual, se estarán pintando sobre los huecos flores de distintos tamaños y estilos; la dinámica radica en el encuentro de los niños con el público y como estos, se hacen partícipes en intervención a la pared.

Luego, al entrar todo el público, se inicia con el segundo momento de la obra que es la contextualización e inmersión en la temática de la obra a través de la interpretación de los personajes, de la estética del espacio y de cada una de los elementos tanto visual, táctil y olfativa que intervienen en la puesta en escena.



En un tercer momento, una vez contextualizado e inmerso el público en este ritual que estará de inicio a fin, se generara en el escenario un espacio para la resignificación de la temática que se viene desarrollando y que el público ha estado presenciando desde la entrada de una forma sensorial para proponer con los personajes que si bien, están enmarcados en diferentes líneas temporales y

espaciales, una unión y una sincronía que propondrá una catarsis y un cierre de los temas abordados sobre la violencia y las herramientas obtenidas frente a la resolución de los conflictos.

Todo el tiempo reina la oscuridad en el escenario, lo que propicia un ambiente perfecto para que cada uno de los asistentes se transporte en el tiempo y reviva una a una las historias contadas, el público está en completo silencio y se escuchan sollozos profundos que se escapan como si entre los asistentes se encontraran los protagonistas de estas, entre la audiencia hay muchos jóvenes y es allí donde cobra importancia el trabajo realizado por cada uno de los actores y la planeación del director al transmitir a los más chicos la cruel historia que vivió el pueblo.

El teatro es una dualidad que coexiste perfectamente, oposiciones que se necesitan las unas a las otras, como diría el experimentado actor caleño Iván Barlaham, discípulo del gran Enrique Buenaventura: afuera y dentro del teatro, la muerte y la vida, las primeras actrices, van tomadas de gancho. Una de las facetas de esta dualidad habla de disciplina, de pulcritud, de preparación, de horas de interminables ensayos, de repetición tras repetición; la otra, abre la puerta al azar, a los caprichos del destino, al error y a la superación de este.

Desde la concepción de la obra, el denominado trabajo de mesa, comienza a esbozarse lo que será el resultado final, o puesta en escena, de esta cada momento y cada lugar es cuidado con un detalle quirúrgico, a partir del texto se imaginan los posibles elementos que apoyarán la interpretación y cada cosa que se planea se lleva a los ensayos, donde se mirará si realmente funciona o si se deben buscar nuevos elementos; usualmente los ensayos son jornadas interminables, en palabras del propio director, “muchas veces se sabe a qué hora se comienza, más no a qué hora se termina”; en estas jornadas, los jóvenes actores preparan los elementos físicos (escenografía y utilería), los recursos lumínicos y auditivos, disponen del espacio y comienzan a pasar las escenas, una tras otra, una y otra vez y, al menor atisbo de un error o una situación susceptible de mejora, vuelve y se comienza, no como si las horas anteriores hubieran sido en vano, sino como si fueran un camino del error para hallar la verdad, para encontrar la voz en la cual la obra quiere ser contada.

Los elementos físicos, los recursos lumínicos y auditivos no cumplen una función meramente decorativa, todos ellos constituyen un símbolo, que si se atiende bien puede decir más que los propios actores, las luces frías no quieren decir lo mismo que las cálidas, el fondo negro no tiene el mismo significado que uno diferente, los objetos que se disponen en el escenario son esos y no otros porque así es como debe ser. El proceso de ensayos y de montaje, es una interminable tarea en la cual pequeñas partes se unen para dar origen a un todo.

En oposición a este rigor de proceso de montaje, la representación en sí invoca al azar, tanto en el director como en los actores hay una profunda conciencia de que han dado todo de sí preparando la obra, conocen los diálogos, las acciones y los momentos, pero tanto o más son conscientes de que se pueden presentar fallas humanas o técnicas y que será la emoción del momento escénico lo que les permitirá reaccionar a ellas y llevar la representación a un feliz término; no es raro que los directores y los actores de teatro alaben el error, porque como ya se ha dicho, no es un fracaso, sino un camino; como diría el dramaturgo irlandés Samuel Beckett: "lo intentaste, fallaste. No importa. Intenta de nuevo, falla mejor". El error en el artista invoca a su genialidad, a su espontaneidad, a su naturalidad, lo obliga a crecer, a sacar de sí lo necesario para alimentar la insaciable escena.

La muerte y la vida, la tristeza y la alegría, la disciplina y el error, el júbilo y el desasosiego, son elementos tan humanos y tan contradictorios, que solo el teatro puede darse el lujo de tener dentro de sí. Caras contrarias de una moneda que necesitan a la otra para poder ser, para poder tener sentido, como diría la escritora francesa Marguerite Yourcenar, necesitamos el amor para que nos enseñe el dolor. En el teatro la alegría no tiene sentido si no se nos presenta a la tristeza, y asimismo, la preparación no sirve de nada si no se deja la puerta abierta al azar.

Desde que se planeó el montaje de la obra tenía una intención clara y era mostrar lo que pasó y destacar la capacidad que tuvo cada uno de los habitantes de la región para sobrevivir, para seguir adelante, para volver a empezar pero sobre todo para perdonar, intención que se cumple con cada presentación pues los aplausos y caras de tranquilidad de las personas asistentes así lo demuestran, al hablar con algunos de ellos sale siempre a relucir la palabra resiliencia y esta viene acompañada con una expresión de orgullo por haber salido de esa mala época.

Al realizar un análisis de la situación actual sale a relucir que siempre hay al menos dos caminos en la vida; el bien y el mal siempre están ahí, como opuestos y como complemento, los hombres de teatro comprenden bien tal situación.

Esto, para decir que este grupo de jóvenes eligió hacer el bien, pudiendo haber elegido el mal, el cual en nuestro país ha seducido o sido impuesto a tantas personas, y es qué tal vez les resultaba más fácil, su entorno era propicio para dejarse tentar; surge aquí entonces una serie de interrogantes, los cuales sirven de guía para realizar este análisis: ¿qué los llevo a tomar las decisiones que tomaron?, ¿por qué el bien por encima del mal?

Y es que hay que entender que el mal no solo son las armas, el mal está en la calle, en las instituciones, en la escuela, en la inacción; y en medio de tanto, ellos deciden ser activos, deciden gritar esperando que alguien los escuche, pero siendo conscientes que muchas veces las palabras se las llevará el viento, aun así, siguen en el oficio, siendo confidentes que alguna vez habrá alguien que los

escuche, que en una de tantas noches de teatros medio vacíos alguien entenderá lo que quieren decir; y no les pasa sólo a ellos, le pasa a todos los que deciden hacer teatro, tal vez incluso a la mayoría de artistas, especialmente en nuestro país.

Así llegamos a la pregunta, ¿qué lleva a este grupo de jóvenes a elegir el arte, específicamente el teatro como opción de vida o cuando menos de esparcimiento y no el conflicto, desde cualquiera de sus perspectivas? Por qué decidir sumar a una sociedad donde restar se muestra más atractivo. Y aún más importante, cómo cambia la vida de una persona, de un joven, que crece respirando muerte y decide no ir tras ella, sino representarla desde las tablas del teatro.

Parafraseando y agrupando lo expresado por los jóvenes del grupo Sala de Espera Teatro, elegir el teatro es inicialmente un proceso de transformación personal, es liberar muchas de las cadenas que nos pone la sociedad, a saber: los tabúes, los miedos, las culpas, los estigmas, entre otros "(...) Reflejado en cosas tan simples, como dejar atrás la inseguridad y ser capaz de pararse frente a un público, hablarles, comunicarles, expresarles cómo me siento, hasta cosas tan elaborados como hacer que ellos sientan lo mismo que les expreso. Desde cosas tan pequeñas, como reunirse con el grupo y hablar de temas vedados por la sociedad, como la muerte, la guerra, el sexo, entre otros; hasta cosas tan significantes como hablarle de eso a una sociedad que durante siglos ha preferido simular que no existen, arriesgándose al desconocimiento, al rechazo, al exilio".

En conclusión, el primer momento de quienes deciden hacer teatro, es sacudirse hasta sus cimientos, dejar atrás y recibir, y crear nuevas configuraciones; dejar el miedo y abonarle a la confianza, a la seguridad en ellos mismos, como se dijo a comienzos del párrafo anterior: es un proceso de transformación personal.

El segundo momento sucede cuando se dan cuenta que están con más personas que son como ellos, o que buscan lo mismo que ellos, como diría Eugenio Barba, uno de los teóricos del director, son un barco que navega en la tormenta que es la vida y que busca llegar a una isla que es el teatro, que es su nicho; este es otro período de dejar atrás, en esta ocasión se liberan de aquello que antes les ha hecho daño, para poder confiar en sus pares, para poder recibirles y ofrecerles a ellos. Luego de aprender a confiar en sí mismos, deben aprender a confiar en quienes están con ellos, en la vida y en las tablas, confiar que fuera del teatro pueden contar con él, y que dentro serán como uno mismo, que ante cualquier cosa que pueda ocurrir, el otro vendrá en su rescate. Siendo entonces este un momento de transformación grupal.

Luego del proceso de cohesión, viene la etapa que es tal vez la más compleja, la exposición; después de poner los temas comunes que desean expresar y, luego de preparar las obras por medio de las cuales lo harán, llega el momento del juicio, presentarse ante otros, que no son semejantes a ellos, no solo lo que han montado teatralmente, sino también la transformación que como individuos y como grupo han sufrido. Siendo blancos de posibles críticas, señalamientos e incluso acusaciones; algunas veces, con suerte, un

agradecimiento o una felicitación. Sea lo que pase, presentarse ante un público es exponerse, es someterse a un juicio.

Finalmente, llega el cuarto momento, que es en el que la mayoría de estos jóvenes se encuentran: resistir. Decidir hacer el bien, a través del teatro es un oficio dispendioso, ingrato y agotador, pero para estos jóvenes, luego de todo lo que han experimentado, no les queda sino mantenerse allí, sin importar lo que pase en el exterior (la sociedad, los amigos, sus familias, etc.) y aún más difícil, lo que pase dentro de sus propias mentes.

En el momento que se encuentran actualmente los integrantes del grupo Sala de Espera Teatro, es un momento al cual muchas personas no llegan, al cual muchos otros no fueron capaces de moldearse y se quedaron en el camino, esos son aquellos que le dan importancia al qué dirán, aquellos que llegaron al arte por moda, aquellos a quienes sus miedos les pesa más que el anhelo de respirar libres y sólo por eso; estos jóvenes que ya llegaron hasta ahí, son héroes, de sí mismos, de sus compañeros y de su tierra. Porque son ellos y no otros, quienes decidieron transformarse a sí mismos, unirse como grupo, exponerse y resistir, sin importar lo que pasará.

El arte como mecanismo de resistencia al conflicto armado.

Cuando se analiza lo descrito anteriormente se logra determinar y quizás puede afirmarse que el arte es un instrumento que le permite a los individuos expresar de diferentes maneras su sentir frente a diferentes situaciones vividas, en este caso experiencias negativas que deja el conflicto armado, se observa un análisis de una zona rural pero realmente es algo que se ha venido globalizando con el pasar de los años, existen diferentes áreas que han abordado el tema, autores que han complementado estudios, estudios que han utilizado diferentes metodologías de análisis, todos con el único fin de abordar el arte en todas sus expresiones sin excepción alguna.

Existen varios estudios que muestran como el arte ha sido una herramienta positiva para el manejo del conflicto; todo es proveniente de la sociedad civil y todos se valen de la actividad artística; uno de los artículos se denomina: “Iniciativas de arte y prácticas de paz: el diario (sobre) vivir en Colombia”, el cual se enfocó en el diario (sobre) vivir en Colombia y en las prácticas de paz a través de expresiones artísticas. Este artículo propone el análisis de tres propuestas llamadas prácticas colectivas de paz, se convirtió en una visión para mirar como en Colombia la comunicación y la cultura se convierten en medios de resistencia cotidiana frente a los efectos devastadores de la guerra. Es así como cada propuesta nació en un espacio social, en un espacio en medio de la guerra. Dichas propuestas permiten observar la instauración de una dinámica entre

prácticas estéticas y prácticas sociales para contribuyen a la construcción de una memoria compartida de lo inhumano.

Los diversos medios utilizados como la comunicación, el lenguaje, permiten resolver los conflictos y los problemas con la palabra y no con armas. “Si unos hablan y liberan la palabra, otros lo harán también”. “el discurso adaptado a la situación, permite a los ciudadanos abrir espacios sociales y culturales que permitan a los individuos encontrarse -a pesar y más allá del conflicto- con miras a recrear una esfera pública y reconstruir tejidos de significación.” Otra propuesta son los talleres de arte, colocando el papel y la pintura a disposición de niños, jóvenes, adultos con el fin de crear espacios de comunicación que permiten experimentar y sentir paz en su vida cotidiana a través de la expresión.

Uno de los ejemplos que se manejan al interior del artículo se denomina “Los Tapices de Mampuján”, es un pueblo de Mampuján (Montes de María) que tuvo que desplazarse un sábado 11 de marzo de 2000, cuando la población -que ya había recibido amenazas de masacre- estaba esperando lo peor con la llegada de los paramilitares. Pese a que todos los habitantes de Mampuján salieron con vida se trata del único pueblo en la región que no fue objeto de una masacre, aunque hubo violaciones y torturas, la comunidad quedó vulnerable y traumatizada.

“Por ser la mayoría de ellos evangélicos, su Iglesia mandó desde los EEUU a una monja -también sicóloga- para ayudar a las mujeres a superar el trauma mediante una técnica de bordados en tela en tapices chiquitos, los Quilts, que se ponen bajo los platos o en el baño. Las mujeres de Mampuján no tuvieron resultados con los Quilts y decidieron trabajar en espacios más amplios. Fue así cómo nació el grupo de quince mujeres (evangélicas todas), "Mujeres tejiendo sueños y sabores de paz," quienes de 2007 a 2009 se dedicaron a hacer un conjunto de once tapices de 170 cms por 100 cms: "Cuando hacíamos eso [los Quilts], nos reíamos, pero cuando empezamos a hacer tapices, hubo llanto." Duraron tres meses llorando: "mientras tejíamos, hablábamos, contábamos nuestras tristezas. Pero un día nos pusimos a reír" (Estripeaut-Bourjac "Entrevista con Alejandra")”

Se observa con este ejemplo como la propuesta del arte es una salida para la construcción de una memoria que ayudo a la reparación de victimas al poder expresar lo sucedido y hacerle llegar a la gente su mensaje de lo que pasó en los Montes de María, su trauma sufrido. Pero como inicialmente hubo llanto y con el pasar del tiempo pudieron reír y contar lo sucedido sin tanto dolor. (Estripeaut-Bourjac, 2013, pág. 154)

En este mismo sentido, El artículo “Dolor y memoria una mirada filosófica a partir de Shibboleth de Doris Salcedo” pretende presentar una reflexión a partir de la obra Shibboleth de la escultora Colombiana en torno a dos conceptos que giran alrededor del conflicto que son el dolor y la memoria, es decir, la relevancia que tiene la memoria para mostrar las heridas y hallar la cura de una sociedad golpeada gravemente por el conflicto. Shibboleth muestra, quizá como ninguna obra de arte de manera directa una especie de herida, es una grieta que puede apreciarse a nivel visual de 167 metros de largo por 50 centímetros de ancho, pero más allá de eso, es una creación artística que señala la profunda fisura que aún existe entre los seres humanos carentes de ciudadanía y de humanidad, además de como se ve las relaciones entre los seres humanos en nuestro país, es una grieta que muestra fragilidad.

Es una escultura que pertenece a una población testigos de escenas de terror, desplazamientos, una generación acostumbrada a estar en medio de fuerzas políticas lideradas por la violencia. La escultura representa décadas de conflicto, del conflicto armado colombiano, lo cual parece haberse convertido es algo esencial en estos años. Doris Salcedo muestra como el dolor puede expresarse, como Shibboleth es “la memoria de olvido mismo, la verdad del olvido”. Es memoria, una acción de duelo en la que se recogen todos los dolores. (Ávila, 2015, pág. 155)

En el artículo “Posconflicto y la revolución del arte en la sociedad colombiana”, se narra como en los artículos anteriores diversas investigaciones y

reconocimientos del conflicto armado colombiano, desde sus antepasados hasta los actuales diálogos de paz, este artículo además está orientado desde la perspectiva de la gerencia social, con una proyección a las víctimas y la afectación que puede tener esta propuesta en ellas.

Expresa claramente como el papel de las artes y, en especial, de la danza puede ser una estrategia metodológica de carácter pedagógico experiencial, que puede estar enfocada a la reconstrucción de la memoria e identidad en Colombia y el mundo.

Es un artículo que afirma que las expresiones culturales permiten la expresión de emociones y sentimientos, permite reconstruir hechos, memoria, elementos comunes en conjunto, tales como: ayuda a levantar, rehacer y reconciliar. El arte es una herramienta para relacionarse de forma positiva y armónica entre diferentes integrantes. La danza se convierte entonces, en un método para expresar por medio del cuerpo procesos cognitivos, emocionales, y corporales, sentimientos internos que se hacen proyección al exterior. El cuerpo es poseedor de una memoria propia y el movimiento es su representación, transmite un tipo de comunicación no hablada haciendo cada movimiento corporal como recursos comunicativos, de aquello que se vivió, que se recuerda, que puede hacer superar etapas ya vividas.

“Es claro que el arte es una cura para el sufrimiento que llevan las personas y un medio, algo superficial pero vital, para aquellos que lo utilizan como medio de autoexpresión o como estrategia para superar etapas graves. El arte contiene así, grandes significados para las comunidades, resolviendo conflictos con nuevas expresiones de comunicación” (Garcia, 2015, pág. 33)

Colombia no es el único país en conflicto, y mucho menos el único país donde el arte se utiliza como instrumento para crear memoria, para salir del conflicto; es el caso de conflicto armado interno “entre la guerrilla maoísta de Sendero Luminoso - SL y el Estado peruano una patrulla del Ejército ingreso a un pueblo andino de Accomarca, ubicado en la región de Ayacucho, y asesinó a 69 personas indígenas, incluyendo niños y ancianos, supuestos simpatizantes de un grupo insurgente.

La mayoría de los sobrevivientes y familiares de las víctimas se desplazaron a Lima y se integraron en una organización de víctimas y en la Asociación Hijos del Distrito de Accomarca - AHIDA. Allí desde el año 2011, esta organización ha recreado dicha experiencia de la matanza a través de un carnaval ayacuchano, en donde por medio de coreografías y canciones exigen justicia para las víctimas de la masacre. Esta agrupación integra niños, niñas y jóvenes que no vivieron la masacre pero interpretan y crean memoria mediante la comunicación con las personas sobrevivientes a la masacre. Esta es la manera en

la que los sobrevivientes y familias de las víctimas le transmiten memoria a las diferentes generaciones con tan solo una actuación carnavalesca.

La performance carnavalesca trabaja con dos objetos de análisis: por un lado, están los materiales de archivo, como 'memoria de archivo', y por otro, los actos en vivo, como 'repertorio', esto es la 'memoria corporal'. Ambos objetos de análisis se centran en evocar memorias del pasado, convirtiéndose en una guía constructiva para generaciones futuras. Es una iniciativa que nació de todas las personas pertenecientes a este conflicto, sin ningún tipo de intervención gubernamental, una manera de crear memoria y concientizar sobre la importancia del uso de este tipo de herramientas donde la población puede integrar participación-solidaridad y confianza intergeneracional. (Aroni, 2015, pág. 119)

Conclusiones

Gracias al esfuerzo conjunto, a la disposición de cada uno de los integrantes del grupo de teatro, al trabajo en equipo y pese a todas las adversidades que surgieron durante el proceso, se puede asegurar que se cumplieron los objetivos trazados al iniciar esta investigación.

Se logra plasmar aquí lo importante que es esta experiencia de memoria colectiva para los integrantes de Sala de Espera, aclarando interrogantes que permiten comprender como el teatro ha cambiado sus vidas.

Se hace un aporte investigativo que muestra la resiliencia de los habitantes de una zona azotada por la violencia en su momento, con un trabajo bien pensado, estructurado y enfocado a generar una conciencia de la capacidad que se tiene para sobreponerse a las adversidades.

A partir del análisis bibliográfico y del desarrollo metodológico de este artículo se puede concluir que el arte como herramienta para el manejo de situaciones posterior al conflicto armado tiene su historia, la cultura se ha catalogado como una forma de vida, es un tema que se ha estudiado hace varios años, se han analizado las diferentes técnicas, métodos de expresión, lugares, población, entre otros; de manera que la forma en la que el ser humano es capaz de enfrentar un conflicto determina como convive posteriormente y como puede llegar a sobrevivir.

Las formas de enfrentar un conflicto son diversas y el arte enmarca una de ellas, la experiencia de lo vivido, la conexión con la sociedad y la cultura, la

oportunidad, la perspectiva artística, son elementos fundamentales para la creación de grandes posibilidades artísticas que puedan proyectarse a procesos de transformación sociocultural.

Este proceso de memoria colectiva hace un énfasis especial en los deseos que tiene una comunidad de superarse y seguir adelante a pesar de todo lo vivido, pero sin olvidarlo, buscando maneras de transmitir a las futuras generaciones la historia, pues aquí no importa si fue algo bueno o malo, simplemente se mira como algo que pasó, que hace parte de cada uno y que de una forma u otra se superó.

Durante el desarrollo del trabajo de campo se evidenció que en la región no solo forman parte de esta dinámica los integrantes del grupo de teatro sino que existen diferentes colectivos que trabajan buscando la misma finalidad, utilizar el arte para contar una historia permitiendo resaltar la capacidad de superación tanto de los que la vivieron, de los que la recuerdan y los que no existían pero hoy la escuchan.

Finalmente, se pretende que este artículo pueda llegar a servir de referencia para futuras investigaciones ya que se trata de un tema amplio que puede aportar a enriquecer la práctica del Trabajo Social, aportándole como ciencia social y humana.

Referencias bibliográficas

Consejo Superior de la Judicatura. (Actulizada 2015). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá.

Alcaldía de Sonsón. (14 de 01 de 2016). Recuperado el 15 de 10 de 2016, de <http://www.sonson-antioquia.gov.co/presentacion.shtml>

Alvarado, L. (2008). Características mas relevantes del paradigma socio-critico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens*, 187-202.

Aroni, R. (2015). Coreografía de una matanza: memoria y performance de la masacre de Accomarca en el carnaval ayacuchano en Lima, Perú . *Anthropologica*, 119-146.

Avila, A. F. (2010). Contexto de violencia y conflicto armado. *Monografía Político Electoral Departameto de Antioquia 1997 a 2007*. Bogotá, Colombia: MOE.

Ávila, M. O. (2015). Dolor y memoria. Una mirada filosofica a partir de Shibolet de Doris Salcedo. *Universitas Philosophica*, 155-178.

Barón, M. D. (2015). Las victimas del conflicto armado colombiano en la ley de victimas y restitución de tierras: apropiación y resignificación de una categoría jurídica. *Perfiles Latinoamericanos*, 121-145.

Botero, J. F. (2012). *Los unos y los otros*. Sonsón: Instituto de cultura y patrimonio de Antioquia.

Camacho, M. A., & Rico, M. E. (2015). Posturas en la atención psicosocial a victimas del conflicto armado en Colombia. *El Agora U.S.V.*, 193-213.

CEAAL - PERÚ. (1993). *Taller permanente de sistematización*. Lima.

Cebazudo, A. (19 de Mayo de 2014). *¿Para usted que es la paz?* Recuperado el 18 de Agosto de 2016, de El Universal: <http://www.eluniversal.com.co/blogs/con-todo-derecho/para-usted-que-es-la-paz>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). Orientaciones para la participación de las víctimas en los procesos misionales del CNMH. En *Caminos para la memoria*. Bogotá: CNMH.

- Currea-Lugo, V. d. (2016). Los conflictos al rededor del mundo en 2016. *Diners*.
- Daza, G. (2006). Las victimas en la socialización. *Nomadas*, 110-117.
- Delgado, M. (2011). *Las victimas como sujetos políticos en el proceso de justicia y paz en Colombia: discursos imperantes y disruptivos en torno a la reconciliación, la verdad, la justicia y la reparación*. Mexico.
- Estrany, K. (25 de Junio de 2013). *kharmaestrany*. Obtenido de <http://kharmaestrany.com/tag/obras/>
- Estripeaut-Bourjac, M. (2013). Iniciativas de arte y prácticas de paz: el diario (sobre)vivir en Colombia. *Confluencia*, 154-170.
- Fernandez, C. O. (2015). Escalas, Geografías y Geopolíticas Memoria del conflicto armado en Colombia Sonsón, oriente antioqueño. Medellín, Colombia.
- Flórez, J. A. (2012). *Huellas del conflicto armado en la cotidianidad*. Medellín.
- Francesc, M. C., Boada, A. C., Armengol, V. F., Álvarez, D. L., Martín, O. M., Mellado, R. P., y otros. (30 de Agosto de 2005). *Alerta 2005! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria.
- Galeano, M. E. (2004). *Estrategias de la Ivestigación Cualitativa*. Medellín: La Carreta.
- Galeria de la Memoria*. (04 de Septiembre de 2016). Obtenido de <http://www.desaparecidos.org/colombia/galeria/index.html>
- Garcia, J. D. (2015). Posconflicto y la revolución del arte en la sociedad colombiana. *Lúdica pedagógica*, 33-43.
- Garcia-Bilbao, P. (2002). *Sobre el concepto de memoria histórica, una breve reflexión*. Recuperado el 10 de 10 de 2016, de <http://wp.me/pF2pW-3X>
- Giner, C. A. (2011). Aproximación psicológica de la victimología. *Derecho y Criminología*.
- Gomez, J. A. (2008). Corregimientos del Oriente Antioqueño. En O. d. Antioqueño, *Serie Crónicas 2*. Medellín: Ideas Gráficas.
- González, A. (2003). Los paradigmas de investigación en ciencias sociales. *ISLAS*, 125-135.
- Hacemos Memoria. (08 de Junio de 2016). ¿Por qué es importante la memoria en Sonsón y Granada? Antioquia.

- Halbwachs, M. (1968). *Memoria colectiva memoria historica*. Obtenido de Revista Reis. París.: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/758929.pdf>
- Hurtado, N. (2012). Las pictografías de Sáchica desde las narraciones orales de sus vecinos.
- Husain, F., Mark, A., López, B., Becknell, K., Blanton, C., Araki, D., y otros. (2011). Prevalence of war-related mental health conditions and association with displacement status in postwar Jaffna district, Sri Lanka. *Journal of the American Medical Association*, 522-525.
- Instituto de Estudios Geoestratégicos y Asuntos Políticos. (2014). *UNA MUESTRA DE EXPERIENCIAS DE POSCONFLICTO Los retos de la construcción de la paz*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Jaramillo, O. E. (2009). *El ejercicio de poder en las juntas de acción comunal rurales: el caso del municipio de Sonsón, Antioquia*. Santa Fe de Bogotá.
- Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum: qualitative social research Vol. 6*.
- López, M. (2014). La importancia de la expresión artística en el desarrollo humano.
- Ochoa, M. (10 de 09 de 2016). *Oropéndola Arte y Conflicto*. Obtenido de <http://centrodememoriahistorica.gov.co/museo/oropendola/oropendola.php>
- Organización de Naciones Unidas. (30 de Agosto de 2016). *United Nations*. Obtenido de <http://www.un.org/es/humanitarian/overview/conflict.shtml>
- Ospina, W. (22 de Abril de 2012). *La horrible noche*. Recuperado el 05 de Agosto de 2016, de El Espectador: <http://www.elespectador.com/opinion/la-horrible-noche-columna-340315>
- Ramirez, N. H., Juarez, F., & Parada, A. J. (2016). Afectaciones psicologicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista colombiana de psicologia*, 125-140.
- Real Academia Española*. (s.f.). Obtenido de <http://dle.rae.es/?id=3q9w3lk>
- Registro Unico de Victimas RUV. (30 de Agosto de 2016). *Unidad de víctimas*. Obtenido de <http://mi.unidadvictimas.gov.co/RUV>
- Retamozo, M. (2010). Sujetos políticos: teoria y epistemología. Un dialogo entre la teoria del discurso, el constructivismo y la filosofía de la liberacion en perspectiva latinoamericana. *Ciencia Ergo Sum*.

- Revista Semana*. (04 de Septiembre de 2016). Obtenido de <http://www.semana.com/especiales/proyectovictimas/#intro>
- Rojas, N. (05 de Junio de 2013). *El derecho a la paz mas allá de la retorica*. Recuperado el 15 de Agosto de 2016, de Revista Semana: <http://www.semana.com/opinion/articulo/el-derecho-paz-mas-alla-retorica/345419-3>
- Ugarriza, J. E. (2013). La dimensión política del postconflicto: discusiones conceptuales y avances empíricos. *Colombia Internacional*, 141-176.
- Unidas, A. G. (05 de Diciembre de 2014). *La voz del derecho*. Obtenido de <http://www.lavozdelderecho.com/index.php/actualidad-2/corrupt-5/item/2822-diccionario-juridico-concepto-de-victima-en-el-derecho-internacional>
- Villa, J. D. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas / sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *El ágora USB revista de ciencias sociales*, 14(1), 37-60.
- Wilber, K. (1998). *El ojo del espíritu* . Barcelona: Kairos.

Anexos

Entrevista 1. Juan Diego Ramírez Loaiza

1. Cuál es el imaginario que hay sobre la violencia (o la época de la violencia) en el Municipio.

Ha ido cambiando a través del tiempo y los procesos de reconciliación que se han generado. Sin embargo fue una época muy dura de la cual muchas víctimas tienen memoria. Podemos ser víctimas directas o indirectas, porque de por sí siguen conservándose en el imaginario ese tema de la época nefasta y complicada entorno al conflicto armado. El tema de la resiliencia y los proyectos de construcción de red de tejido de la memoria y en general los procesos entorno al conflicto han venido solventando el tema y cambiando el imaginario, pero es algo que siempre va a estar.

2. ¿Cómo ha sido la experiencia del montaje “Los unos y los otros” a la luz de saber que se representan historias que abarcan temas sensibles para el pueblo?

Desde el momento de construcción, teniendo presente el tema literario que nos habla de zonas del municipio que son el reflejo de una nación; y que a través de los jóvenes (que son el relevo generacional) poder representar historias de un tiempo que a algunos no les toco. Fue muy interesante desde el tema investigativo y creativo, era un reto tener esa referencia, el tema de la memoria. ¿Cómo seguir representando, analizando y pensando

el tema de la memoria a través del teatro? Que en este caso fue los unos y los otros para la construcción de una nación.

3. ¿Cree usted que como artistas estamos llamados a hacer parte de los procesos de memoria y perdón? ¿Cómo podemos hacerlo?

Desde el grupo hay una fuerza o prevalencia en el tema de la memoria, identificando memoria como los espacios en el tiempo, en el legado, en el patrimonio, que nos llama a conservar la identidad, desde lo positivo, pero sin desconocer lo negativo, sino transformándolo mediante procesos creativos; ahí se evidencia la resiliencia y el perdón. Desde las mismas puestas en escena hay una red entorno al perdón, como artistas somos parte de los procesos sociales, de los legados y de la historia en general.

4. ¿Cuál es su aporte personal para sumarse a la construcción de un país en paz?

Va ligado al proceso creativo y artístico, el arte es mi recurso para la construcción de un país en paz. Procesos que conservan, identifican y promueven la identidad local, regional y nacional y, que a través de lo que hacemos en las puestas en escena damos sentido y tocamos al público en diversos aspectos, generando conciencia a la hora de mirar las problemáticas, desde lo semiótico, lo semiótico y lo experiencial, ponemos al público en medio de las historias y estas repercuten en su vida, los transforma.

5. ¿Ha experimentado usted o conoce alguien que haya vivido (puede relatar) historias en las cuales la violencia (el conflicto armado) ha sido protagonista?

En sí no. A través de vecinos y amigos que sí tuvieron situaciones de violencia y secuestros, de extorsiones, ellos lograron influenciar en mi vida. Personalmente viví la época de la toma guerrillera al pueblo y un enfrentamiento de la policía, los soldados y las AUC, eso generó desorden público, ese ha sido mi contacto directo con el conflicto.

6. ¿Cómo se imagina que sería la historia y la cotidianidad del municipio y del país si no hubiéramos tenido que experimentar el conflicto armado? ¿Cree que a partir de la construcción del pos conflicto podremos llegar a eso?

Imaginar otra historia en la cual el país no hubiera vivido el conflicto armado es difícil, las cosas suceden por algo, tienen su razón de ser. Lo que ha pasado nos ha hecho quienes somos. Haciendo el ejercicio pienso que habría cambios, quien sabe si para bien o para mal, posiblemente se generen nuevos conflictos. Hablando de la construcción de paz hay que mirar muchos aspectos, queda todo eso a la imaginación, el tema del posconflicto depende de las voluntades, de que la gente quiera hacer parte de ese cambio, que se quiera transformar, no se puede olvidar, la memoria debe permanecer en lo cotidiano y aportar a la construcción de un país más pacífico.

7. ¿Sería usted capaz de perdonar a alguien que le haya hecho daño?

Creo que variaría dependiendo a la intensidad. En si es necesario buscar la reconciliación no solo con quien me haya hecho daño, sino conmigo mismo, porque el rencor y lo negativo se va reprimiendo y eso genera un daño desde lo psicológico y desde lo físico. El perdón es una alternativa, siempre que haya posibilidad se debe ir hacia él, buscar el cambio de las situaciones, tener un pensamiento distinto, más abierto y más tolerante.

8. ¿Siente que el arte puede ser utilizado como alternativa para la sanación personal o colectiva?

El arte transforma realidades, desde el enfoque personal y colectivo hay cambios que se notan en la persona que se dedica al arte y esto le posibilita encontrarse consigo mismo y el vínculo con el otro, y en ese proceso se puede manifestar la sanación, el llenado de vacíos que pueda haber en el ser humano.

9. ¿Siente que la gente es abierta al hablar de temas sensibles o siente que hay tabúes con ciertos temas?

Si, la gente es más abierta a hablar de temas sensibles, obvio tienen sus reservas. Es necesario buscar ese cambio porque la palabra es sanadora y

busca resarcir muchos conflictos externos e internos. Sublimar a través de la palabra puede generar un alivio, un cambio. Esto genera nuevas posibilidades. Igual creo que siempre en todas las sociedades siempre van a haber ciertos tabúes.

10. ¿Siente usted que cuando encarna uno de los personajes de la obra “Los unos y los otros” Encarna también el dolor que carga ese personaje?

Mi papel como director no me permite tener el acercamiento directo a la personificación, sin embargo sí puedo notar el cambio de los actores y ver como al momento de la construcción se generan cambios en ellos. En el tema de la investigación también aflora la sensibilidad y luego al ver como esas historias cobran vida a través del cuerpo y el discurso de los actores es evidente que hay algo más dentro de ellos.

11. ¿Qué cree que pensaría alguien que haya sido víctima del conflicto (o uno de los personajes en que se basan los cuentos) al ver la obra?

Tuvimos comentarios de personas que tuvieron contacto directo con la violencia, la mayoría de ellos recordaban con mucha tristeza, pero nos agradecían como a través del arte dábamos nueva vida a estas historias, recordaban a su familia, a sus amigos, a sus hogares, les gustaba ver como se hacen propias las historias en el cuerpo de otros, porque en el fondo no

son solo de ellos, sino que nos pertenecen a todos. Surge la pregunta por la posibilidad del cambio o del estancamiento y eso se ve en los personajes. La gente nos retroalimenta a partir de sus historias y eso hace crecer la puesta en escena.

12. ¿Qué sensación le genera ser la voz de una historia que tanto dolor le ha generado al país?

Desde el rol de director se exige mucho compromiso y entrega, desde el proceso de investigación hasta el final. Mucha responsabilidad porque es una historia con mucha sensibilidad para la región y el país. En el fondo todos somos cada uno de los personajes y ahí hay muchas historias que le tocó vivir a gente y uno no sabe quién en el público vivió algo así, entonces se debe ser muy responsable.

13. ¿Ha habido momentos (espejo) en el montaje?

Hubo varios momentos de identificación, principalmente entre el público y los personajes, salen muchas sensaciones de tocar un tema tan sensible, tuvimos espectadores del municipio y de otras regiones, a las cuales también les tocó vivir momentos muy malucos, al final surgen comentarios y aportes que dejan saber que la gente se identifica o reconoce algún familiar o amigo dentro de las historias y dentro de los actores.

Entrevista 2. Cristián Valencia Sánchez

1. ¿Cuál es el imaginario que hay sobre la violencia (o la época de la violencia) en el Municipio?

Un imaginario amplio de violencia, aún se ven secuelas. La mayoría de la población está involucrada física y psicológicamente, 1989 – 2002 es normal encontrar personas asesinadas en plena calle. Por razones de personalidad (estética urbana) los jueces del municipio. Hijos asesinados por paramilitares, Farc, favores, ayudas a los unos o a los otros. Los almacenes no se abrían, desplazamientos, secuestros, extorsiones, dos tíos asesinados. Tentación para irse al conflicto, debido a que parecía la única alternativa. Nunca va a quedar atrás, historias compartidas, narración oral, generaciones. Dolor emocional más allá de lo físico. Cicatriz en la piel no se va a pesar de la estética, mejora la apariencia pero siempre está ahí.

2. ¿Cómo ha sido la experiencia del montaje “Los unos y los otros” a la luz de saber que se representan historias que abarcan temas sensibles para el pueblo?

El teatro es un espacio del compartir, manifestar y dar puntos de vista, no juzgar. Soluciones. Problemática social en pro de cómo mejorar. Cuestionamiento a través del arte, no repetir lo mismo, aportar, legado, huella positiva, decirle al mundo estuve ahí.

3. ¿Cree usted que como artistas estamos llamados a hacer parte de los procesos de memoria y perdón? ¿Cómo podemos hacerlo?

El artista está llamado a trascender, no quedarse en lo superficial, investigar al fondo. Los artistas son un buen aporte a este tipo de procesos.

4. ¿Cuál es su aporte personal para sumarse a la construcción de un país en paz?

Lo principal es no juzgar, escuchar y respetar el espacio de cada quien. Si hay incomodidad distanciarse de las situaciones. Como artista es la labor de comunicar lo que sucede, con eso se abren interrogantes que generan espacios constructivos.

5. ¿Ha experimentado usted o conoce alguien que haya vivido (puede relatar) historias en las cuales la violencia (el conflicto armado) ha sido protagonista?

Dos tíos asesinados. Uno joven, le gustaban los placeres, tomarse sus cervezas, distraerse, una vida muy hippie, de mucha libertad, de compartir con la naturaleza, se crío en esa atmosfera y nunca se pensó como profesional; pensó involucrase en el conflicto como alternativa de solución de vida, sirve como espejo para su formación personal.

6. ¿Cómo se imagina que sería la historia y la cotidianidad del municipio y del país si no hubiéramos tenido que experimentar el conflicto armado? ¿Cree que a partir de la construcción del pos conflicto podremos llegar a eso?

La guerra ha tenido su lado negativo, pero también ha propiciado cosas positivas, las dinámicas de guerra generaron factores estatales que trajeron beneficios, pero es innegable que el conflicto ha sido una gran afectación. A nivel personal creo que la gente creería más en ella misma y no viviría con tanto miedo de los buenos y los malos (represión e inseguridad) falta de identidad. No creo que Colombia pueda llegar a ser lo que hubiera sido sin soportar la guerra. Resentimientos, memorias. El plebiscito como jugada política no es la solución, los del Si no dimensionan lo que viene realmente para el país.

7. ¿Sería usted capaz de perdonar a alguien que le haya hecho daño?

Es muy bonito creer en segundas oportunidades, pero no se debe creer en las palabras de los líderes guerrilleros, ya han traicionado muchas veces y nada me garantiza que no estén mintiendo de nuevo. Ya han sido hipócritas antes, se traicionaron a sí mismos y a sus ideales.

8. ¿Siente que el arte puede ser utilizado como alternativa para la sanación personal o colectiva?

Sí, el arte siempre va a abrir caminos, más que decirle a gente que hacer o como sentirse, genera cuestionamientos que movilizan situaciones internas.

9. ¿Siente que la gente es abierta al hablar de temas sensibles o siente que hay tabúes con ciertos temas?

Hay libertad en la actualidad para hablar sobre la violencia, pero anteriormente era casi prohibido (pecado) hablar sobre eso. Nuevas

generaciones llamadas a generar consciencia, de contar lo sucedido para que no se repita. Igualmente es sensible o no según las personas y sus nivel de cercanía con el conflicto armado.

10. ¿Siente usted que cuando encarna uno de los personajes de la obra “Los unos y los otros” Encarna también el dolor que carga ese personaje?

Campeño (Camilo) fue una persona que estuvo a punto de ser un falso positivo y escapo de esa situación. Sí y le gusta sentirse como debe ser el personaje, lo disfruta no importa lo que sea, triste, emocionado, feliz. Le gusta remover y provocar emociones.

11. ¿Qué cree que pensaría alguien que haya sido víctima del conflicto (o uno de los personajes en que se basan los cuentos) al ver la obra?

Lo inmediato sería el recuerdo de las situaciones que le tocó vivir, va a despertarse el rencor y el dolor (resentimiento) de lo vivido, papel de los artistas es estabilizar esas emociones.

12. ¿Qué sensación le genera ser la voz de una historia que tanto dolor le ha generado al país?

Lo más importante es hacerse escuchar, no reprimirnos, enfrentar esos temores.

13. ¿Ha habido momentos (espejo) en el montaje?

El montaje no se ha basado tanto en lo que va a pensar la gente, ellos son libres de su opinión. A él personalmente le gusta generar el pensamiento. Personalmente no le da importancia a lo que piense la gente. No se han presentado situaciones de espejo (a nivel personal) pero no sabe sus compañeros. Nada directo, solo padre amenazado a razón de la muerte de su tío.

Entrevista 3. Laura Sofía Patiño Henao

1. ¿Cuál es el imaginario que hay sobre la violencia (o la época de la violencia) en el Municipio?

Una cosa es ser víctima y otra cosa es ser actor.

2. ¿Cómo ha sido la experiencia del montaje “Los unos y los otros” a la luz de saber que se representan historias que abarcan temas sensibles para el pueblo?

Siempre el recordar (así no allá sido parte) porque es sabido que afecto personas cercanas. Más por saber lo que pasó para tenerlo presente. Estamos donde estamos debido a lo que paso.

3. ¿Cree usted que como artistas estamos llamados a hacer parte de los procesos de memoria y perdón? ¿Cómo podemos hacerlo?

Sí, más que todo los estamos llamando a no olvidar, a recordar y saber qué es lo que ha pasado.

4. ¿Cuál es su aporte personal para sumarse a la construcción de un país en paz?

En este tipo de obras uno intenta crear consciencia en las personas, y que entiendan que todo puede cambiar y dar paso a algo mejor.

5. ¿Ha experimentado usted o conoce alguien que haya vivido (puede relatar) historias en las cuales la violencia (el conflicto armado) ha sido protagonista?

La mamá le dijo una vez que al papá lo tuvo la guerrilla una semana. Al papá de una amiga también lo retuvieron y asesinaron a sus amigos en frente de él. El papá trabajaba arreglando luces en los campos. No está segura de que paso.

6. ¿Cómo se imagina que sería la historia y la cotidianidad del municipio y del país si no hubiéramos tenido que experimentar el conflicto armado? ¿Cree que a partir de la construcción del pos conflicto podremos llegar a eso?

Supongo que sería más desarrollado en muchos ámbitos, la violencia ha atrasado el desarrollo económico y de agricultura. Seríamos potencia en turismo y se hubiera explotado mejor lo que somos. Sí, falta mucho por mejorar a nivel social, pero es un pasó para construir un país mejor.

7. ¿Sería usted capaz de perdonar a alguien que le haya hecho daño?

Depende lo que hubiera pasado, perdonar no es una cosa fácil. A nivel cotidiano es más fácil, no soy rencorosa.

8. ¿Siente que el arte puede ser utilizado como alternativa para la sanación personal o colectiva?

Muchas personas se pueden sentir identificadas al ver una obra, si ven un parecido con su realidad puede generarse una catarsis.

9. ¿Siente que la gente es abierta al hablar de temas sensibles o siente que hay tabúes con ciertos temas?

El pueblo está dividido frente al tema. Hay personas que están abiertas, a pesar del dolor y la memoria, otros no quieren olvidar, pero prefieren no hablar.

10. ¿Siente usted que cuando encarna uno de los personajes de la obra “Los unos y los otros” Encarna también el dolor que carga ese personaje?

Primitiva, la luz que los guía de acá hasta allá. Da paso a los personajes, cierra la obra. Sí.

11. ¿Qué cree que pensaría alguien que haya sido víctima del conflicto (o uno de los personajes en que se basan los cuentos) al ver la obra?

Es algo muy relativo, puede decir que las cosas no son de esa manera (ficción). Depende de la etapa del proceso personal puede estar de acuerdo o no con este tipo de representaciones. Espera que las personas se sientan bien al saber que hay gente que no quiere olvidar.

12. ¿Qué sensación le genera ser la voz de una historia que tanto dolor le ha generado al país?

Es una carga fuerte, hacemos y representamos historias reales del pueblo, lo que decimos sucedió en la vida real y afecto a mucha gente, son sensaciones muy fuertes las que se generan afuera y en nosotros, tenemos una gran responsabilidad de hacerlo bien.

13. ¿Ha habido momentos (espejo) en el montaje?

No a nivel personal y no sé si en los compañeros. Son historias que vivieron otro tipo de personas.

Entrevista 4. Angie Tatiana Marín Betancur

1. ¿Cuál es el imaginario que hay sobre la violencia (o la época de la violencia) en el Municipio?

Según lo que se oye, hay mucho odio debido a la intolerancia. Poca capacidad de perdón.

2. ¿Cómo ha sido la experiencia del montaje “Los unos y los otros” a la luz de saber que se representan historias que abarcan temas sensibles para el pueblo?

Ha sido difícil por meterse en películas en las que no he estado. Sentir el dolor que esas personas sintieron, partiendo de que el libro de origen está basado en historias reales. Nosotros no lo vivimos realmente pero sabemos lo que estamos haciendo y es chévere meterse en la piel de los otros. No toda la culpa es de la guerrilla, no todos estaban allá por su voluntad y eso me ayuda con la presión emocional.

3. ¿Cree usted que como artistas estamos llamados a hacer parte de los procesos de memoria y perdón? ¿Cómo podemos hacerlo?

Si, nosotros tenemos un gran impacto en la sociedad con lo que hacemos y lo podemos usar para mostrar nuestra postura frente a esos temas. Tenemos una gran responsabilidad.

4. ¿Cuál es su aporte personal para sumarse a la construcción de un país en paz?

Aunque sea cliché, es cierto, la paz empieza por uno, podemos hacer muchas cosas, pero nos da miedo, acá es muy difícil abordar a la sociedad, un buen aporte puede ser brindar ese perdón. Sentimos el dolor de las personas, por eso debemos y podemos perdonar.

- 5. ¿Ha experimentado usted o conoce alguien que haya vivido (puede relatar) historias en las cuales la violencia (el conflicto armado) ha sido protagonista?**

El papá de mi mejor amigo, nos tocó ver cuando entraron por él y lo mataron (hace 9 años) sin razón aparente, no quiso seguir “ordenes que le dieron”. También los amenazaron, si decían algo los iban a matar, los papas no sintieron miedo, la amenaza fue más para la familia del finado.

- 6. ¿Cómo se imagina que sería la historia y la cotidianidad del municipio y del país si no hubiéramos tenido que experimentar el conflicto armado? ¿Cree que a partir de la construcción del pos conflicto podremos llegar a eso?**

A causa de la guerra la gente está predispuesta al conflicto (paisas alegones y así) aun en pequeña escala la guerra ha generado eso, sin la guerra la gente sería más tolerante. Si, la paz nunca va a ser absoluta, pero los procesos que se están dando desatan muchos movimientos (reacción en cadena), no sé cuánto vaya a tardar pero es posible.

- 7. ¿Sería usted capaz de perdonar a alguien que le haya hecho daño?**

Es una pregunta que también me he hecho muchas veces, depende del tipo de daño. Es una pregunta muy dura. Para algunas cosas si sería capaz, no soy rencorosa, también depende de la intención del accionar de las personas.

8. ¿Siente que el arte puede ser utilizado como alternativa para la sanación personal o colectiva?

Sí, se sentirían identificados, no es lo mismo contarle la historia a alguien que lo haya vivido, solo ellos lo entienden.

9. ¿Siente que la gente es abierta al hablar de temas sensibles o siente que hay tabúes con ciertos temas?

Hay personas que son abiertas, se trata de saber abordarlos, las personas están dispuestas a contar sus historias.

10. ¿Siente usted que cuando encarna uno de los personajes de la obra “Los unos y los otros” Encarna también el dolor que carga ese personaje?

Sí, estos temas me tocan muchísimo, hablando de violencia e intolerancia siento deseo de hacer algo. (Decirle a las personas porque hacen lo que hacen, no es alternativa)

11. ¿Qué cree que pensaría alguien que haya sido víctima del conflicto (o uno de los personajes en que se basan los cuentos) al ver la obra?

Revivirían el dolor, no sé cómo expresar, deberían sentir el apoyo y que alguien los entiende. Quien escribió el libro se basó en hechos reales, y también sintió eso, es posible sentir y sanar el dolor.

12. ¿Qué sensación le genera ser la voz de una historia que tanto dolor le ha generado al país?

Mucha satisfacción, hay gente que no comprende el trabajo de los actores, me genera satisfacción expresar lo que he sentido y lo que han sentido otras personas.

13. ¿Ha habido momentos (espejo) en el montaje?

En una parte del montaje cuando matan a mis hijos, el dolor de perder a alguien me genera una marca, una melancolía. Impotencia por lo que se puede transmitir y no se logra. Sentimos el dolor de la violación y la inocencia perdida.

Entrevista 5. Laura Cristina Henao Durán

1. ¿Cuál es el imaginario que hay sobre la violencia (o la época de la violencia) en el Municipio?

El miedo, la gente siente miedo por las problemáticas que se han vivido, Sonsón ha sido uno de los pueblos más afectados por la violencia. En la casa de la abuela hay un muro y en él los soldados se paraban a disparar.

2. ¿Cómo ha sido la experiencia del montaje “Los unos y los otros” a la luz de saber que se representan historias que abarcan temas sensibles para el pueblo?

Genera muchas sensaciones encontradas, tristeza más que todo, porque nos tenemos que meter en el papel de muchas personas, siento miedo de no ser capaz de interpretar bien lo que debo hacer.

3. ¿Cree usted que como artistas estamos llamados a hacer parte de los procesos de memoria y perdón? ¿Cómo podemos hacerlo?

Sí, porque hacemos parte de todas las problemáticas, todos habitamos y compartimos este mundo y no debemos ser indiferentes frente a estos procesos sociales.

4. ¿Cuál es su aporte personal para sumarse a la construcción de un país en paz?

El aporte más importante es perdonar a los que han hecho mal, pero principalmente a nosotros mismos, sin perdón no podemos construir esa paz que dicen.

5. ¿Ha experimentado usted o conoce alguien que haya vivido (puede relatar) historias en las cuales la violencia (el conflicto armado) ha sido protagonista?

Muchas anécdotas, hace poco me contaba una amiga que a los tíos los mataron, iban a coger el carro para venirse para el pueblo, pero la guerrilla iba huyendo de los paracos, quienes le preguntaron por la guerrilla y él les dijo que si habían pasado, comenzó una balacera, lo delataron y mataron a

la esposa, a los hijos los aporrearon y luego lo mataron a él. La abuela se metía bajo la cama del temor que le daba.

6. ¿Cómo se imagina que sería la historia y la cotidianidad del municipio y del país si no hubiéramos tenido que experimentar el conflicto armado? ¿Cree que a partir de la construcción del pos conflicto podremos llegar a eso?

Sería un país subdesarrollado, sería un país con más gente sin temor, la gente le teme al campo por la violencia. Creo que sí, no me he adentrado mucho a los temas, pero si cambiaria mucho el país, por algo se empieza y todos debemos construir.

7. ¿Sería usted capaz de perdonar a alguien que le haya hecho daño?

Yo me pongo mucho en el lugar de esas personas, para quienes no hemos vivido eso no podemos ponernos en el lugar de esas personas, ellos deben sentir un rencor grande, yo no sé si perdonaría.

8. ¿Siente que el arte puede ser utilizado como alternativa para la sanación personal o colectiva?

Creo que sí, depende de nosotros hacer las cosas bien para transmitir un mensaje potente, no queremos mostrar lo que ellos vivieron porque sí, sino dar a conocer que la vida sigue y que debemos trascender las situaciones para encontrar las soluciones a ellas.

9. ¿Siente que la gente es abierta al hablar de temas sensibles o siente que hay tabúes con ciertos temas?

Hablando con el autor del libro nos dimos cuenta que hace tiempo era difícil hablar sobre las épocas de la violencia, había mucho temor y mucho dolor; aún no es fácil porque esas sensaciones siguen.

10. ¿Siente usted que cuando encarna uno de los personajes de la obra “Los unos y los otros” Encarna también el dolor que carga ese personaje?

Sí, hubo un ensayo en el que me puse a llorar muchísimo, ese día leí mucho el texto y entre en él, sentí todo ese dolor. Es un tema muy complejo.

11. ¿Qué cree que pensaría alguien que haya sido víctima del conflicto (o uno de los personajes en que se basan los cuentos) al ver la obra?

No sé, yo pienso que debe de ser duro, debe afectar. Va mucho en el actor y en como interprete y exprese ese dolor, se trata de respetar esas historias.

12. ¿Qué sensación le genera ser la voz de una historia que tanto dolor le ha generado al país?

Me da muchos nervios, pienso en hacer las cosas bien, ser vocero es muy difícil y más con lo que ha ocurrido, en este momento tengo nervios,

siempre me tensiono antes de una obra, especialmente en esta por la temática.

13. ¿Ha habido momentos (espejo) en el montaje?

No. (El momento más difícil) cuando estábamos empezando no éramos capaces de hacer los coros, eso nos generaba mucha tensión. A nivel personal la impotencia y las lágrimas.